



## CONSUMO DE CARNE

DIVERSIDAD FUNCIONAL  
Y SEXUAL EN EL MEDIO RURAL

EMPODERARSE CON LA AZADA

REVISTA  
SOBERANIA  
ALIMENTARIA  
BIODIVERSIDAD  
y culturas

Primavera 2017

Núm. 28

Emma Gabó



Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas es una publicación trimestral para el Estado español de información, debate y reflexión sobre temáticas rurales bajo una óptica política de soberanía alimentaria. Un instrumento de pensamiento crítico hecho por las manos y para las manos de las gentes que integran los movimientos que defienden un mundo rural vivo.



Primavera 2017 Núm. 28

*Ilustración de portada: Emma Gascó (Sevilla, 1982) viene del mundo de la comunicación y suele trabajar en el ámbito de la incidencia política y las ONG. En una vida pasada publicó un libro sin ningún dibujo: Crónicas del estallido: viaje a los movimientos sociales que cambiaron América Latina. Ahora sus ilustraciones hablan de la vida cotidiana, el feminismo, la ecología..., e intenta hacerlo contando con el humor como herramienta política. Forma parte del colectivo editor del periódico El Salto y de Pikara Magazine.*

<https://www.facebook.com/EmmaGascollustracion/>  
<http://emmagasco.com/>

*Fotografías: Agradecemos a la veterinaria y fotógrafa María del Carmen García Moreno la cesión de fotografías sobre la trashumancia que encontraréis en toda la revista.*

**AGRADECIMIENTOS:** Además de las personas que han contribuido con contenidos específicos y a quienes ya mencionamos en las autorías, queremos agradecer a quienes nos han ayudado a hacer posible este número sugiriendo contenidos, contrastando información, facilitándonos contactos... o simplemente ayudándonos a aterrizarla tal y como ha quedado: Verónica García y Pedro M. Herrera, de la Fundación Entretantos; Lucía López Marco; Silvia Larrañeta; Colectivo Lantxurda de Tafalla; Josu, de la Finca Sarbil; Fernando y Rosa, de la revista La Fertilidad de la Tierra; Vicente Ferrer, de la consultoría Belardí; Suso Garzón; Emilio Gómez, de Jaén Ecológica; María Sánchez; Celia Climent; Les Espigolaores; Unai Aranguren y Alberto Llona, de EHNE; y el equipo organizador del X Foro por un Mundo Rural Vivo.

Las organizaciones que coeditamos la revista **Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas** somos:



Os invitamos a que os comunicuéis con el equipo redactor ([info@soberaniaalimentaria.info](mailto:info@soberaniaalimentaria.info)) y nos enviéis vuestras experiencias, sugerencias y comentarios así como aportaciones gráficas para próximos números. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. El material aquí recogido puede ser divulgado libremente, aunque agradeceríamos que citarais la fuente.

Agradecemos la colaboración en este proyecto a las ONG que figuran en la contraportada.

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de:

Ajuntament de Barcelona - Cooperació Internacional, Solidaritat i Pau

Generalitat Valenciana - Conselleria de Transparència, Responsabilitat Social, Participació i Cooperació

Ajuntament de València - València Capital Mundial de l'Alimentació Sostenible 2017



**ORGANIZACIONES COEDITORAS**  
La Vía Campesina  
Plataforma Rural  
GRAIN

**ORGANIZACIONES COLABORADORAS**  
Amigos de la Tierra  
Ecologistas en Acción  
Entrepueblos  
Ingeniería Sin Fronteras Valencia  
Mundubat  
Justicia Alimentaria Global – VSF  
Emaús Fundación Social  
Perifèries  
OSALA  
CERAI

**COMITÉ EDITORIAL**  
–Paul Nicholson  
–Jerónimo Aguado Martínez  
–Henk Hobbelink  
–Helen Groome  
–Belén Verdugo Martín  
–Marta G. Rivera Ferre  
–Fernando Fernández Such  
–Carlos Vicente  
–Blanca Ruibal  
–Clara Grieria  
–Mariola Olcina  
–Leticia Toledo

**EQUIPO EDITOR**  
Gustavo Duch  
([gustavo@soberaniaalimentaria.info](mailto:gustavo@soberaniaalimentaria.info))  
Patricia Dopazo  
Carles Soler

**CORRECCIÓN**  
Eva CM

**ARTE Y MAQUETACIÓN**  
[www.mareavacia.com](http://www.mareavacia.com)

**DIRECCIÓN POSTAL:**  
c/ Girona 25, principal  
08010 Barcelona

[WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO](http://WWW.SOBERANIAALIMENTARIA.INFO)

[facebook.com/revistasoberaniaalimentaria](https://facebook.com/revistasoberaniaalimentaria)

[@revistaSABC](https://twitter.com/revistaSABC)

Depósito Legal B-13957-2010  
ISSN 2013-7567

**EDITORIAL**

Carne en la nevera y campos vacíos ..... 4

**AMASANDO LA REALIDAD**

Carne: dos modelos de producción y consumo radicalmente opuestos  
GRAIN ..... 6

Una panorámica de la ganadería industrial en el Estado español  
Blanca Ruibal y David Sánchez ..... 14

La ganadería extensiva como actividad clave en el futuro del medio rural  
Fundación Entretantos ..... 19

El debate sobre las medidas fiscales ..... 25

Relaciones con los animales en las culturas nativas de Norteamérica  
Enrique González ..... 26

**EN PIE DE ESPIGA**

Diversidad funcional en la aldea  
Iago Pérez Santalla ..... 30

La energía eólica en el mundo rural  
Damián Copena ..... 33

VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina ..... 38

Desurbanizando la cuestión LGTBI  
Ángel Amaro ..... 39

**DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS**

Breves ..... 41

**VISITAS DE CAMPO**

La ganadería es un estilo de vida  
Sonia Vidal ..... 43

Empoderarse con la azada  
Sarai Fariñas y Patricia Dopazo ..... 47

**PALABRA DE CAMPO**

Poemas de amor a la vida con sus virtudes y, sobre todo, con sus defectos  
Lucía López Marco ..... 52

Las manos manchadas de tierra  
María Sánchez ..... 54

# Carne en la nevera y campos vacíos

Los seres humanos somos omnívoros y hoy podemos construir nuestra dieta basándonos en diversos criterios. Uno de los más importantes es la cultura en la que vivamos y los hábitos alimentarios que tenga asociados, normalmente muy relacionados con la disponibilidad de productos; es decir, con las condiciones físicas del lugar, aunque con el libre comercio y el desarrollo del transporte, este aspecto pierde importancia, especialmente en países enriquecidos. Otro criterio es la salud y los distintos enfoques que queramos darle, más convencionales o más alternativos y adaptados o no a las condiciones de cada cuerpo. Los criterios éticos son fundamentales para muchas personas vegetarianas o veganas. Y así, encontramos cientos de posibilidades para decidir qué comer. Sin embargo, el condicionante económico define finalmente el consumo generalizado.

El sistema capitalista, con su dogma de acumulación de beneficio, considera los alimentos como una mercancía más, destinada a enriquecer a los poderes económicos. Las tecnologías derivadas del petróleo se ponen al servicio de la intensificación de la producción agraria y ganadera y la investigación se olvida de medir impactos sociales o ambientales, solo se busca mejorar rendimientos. Se pone en marcha todo un engranaje para abaratar la producción que va arrasando con los sistemas tradicionales de manejo. Una de las

imágenes más representativas de este engranaje son las enormes granjas de producción intensiva, que han hecho que aumente la cantidad de carne en el mercado, mientras la cifra de ganaderas y ganaderos no deja de bajar. El resultado es mucha carne disponible a precios bajos, lo que ha permitido que su consumo pueda dispararse para seguir impulsando la maquinaria.

Solo retrocediendo una o dos generaciones, nos encontramos con sociedades que, bien alimentadas, consumían carne una o dos veces por semana, o como complemento o condimento del menú habitual, no como plato principal. El reflejo de estos hábitos era un medio rural vivo, con un sector agrícola y ganadero que representaba el 25 % de la población activa, una amplia diversidad de trabajos que mantenían a cientos de familias, que pudieron pagar los estudios universitarios de quienes hoy nos cuentan sus esfuerzos por mantener las granjas, a pesar de haberse endeudado, a pesar de haber ampliado la cabaña y la gama de productos que ofrecían sus predecesores.

Carne en todas las neveras, en todas las mesas; y campos vacíos. Esta es la realidad. En este número centramos la sección «Amasando la Realidad» en cómo los recientes cambios de tendencia en el consumo de carne han modificado radicalmente el paisaje y las sociedades rurales; desvelamos los engranajes de la ganadería industrial y presentamos a quienes más se benefician



Vaca retinta en dehesa. Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

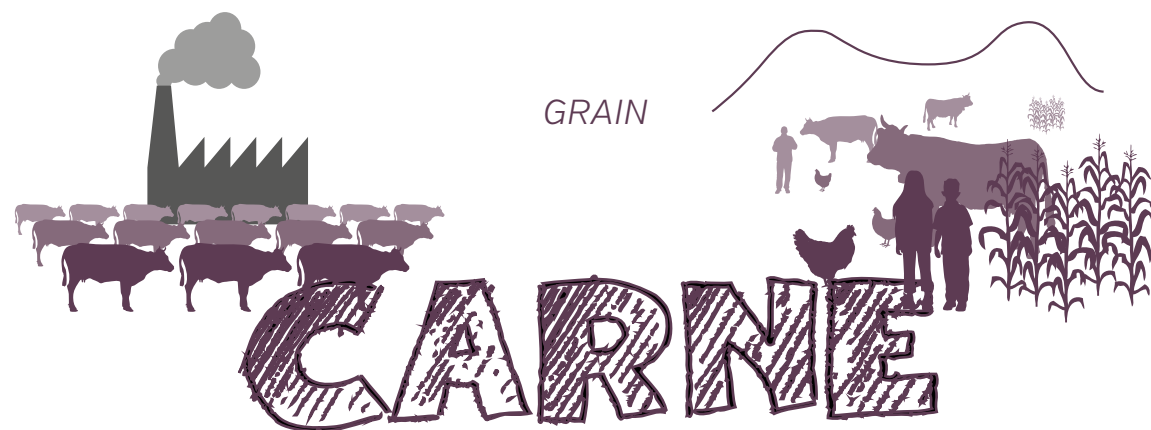
de ella. Y como contrapunto fundamental, transmitimos las voces y el día a día de quienes resisten manteniendo modelos de producción tradicionales respetuosos con los animales y con el entorno, en prácticas de ganadería extensiva que se explican con detalle.

Para completar el número, nos hemos querido fijar en distintas formas de diversidad y en cómo se viven desde el medio rural: por un lado, la diversidad funcional y, por otro, la diversidad sexual. Dos textos que, sin pretenderlo, hablan desde la realidad de los pueblos y aldeas gallegos. También desde Galicia analizamos los proyectos de parques eólicos y la manera en la que su expansión ha afectado al medio rural. Y Cesca,

joven agricultora, nos cuenta desde su proyecto de resistencia agroecológico en el interior de Castellón, su proceso de empoderamiento para no quedarse donde lo hizo su madre.

El consumo de carne debe dar un giro de 180° urgentemente. Esperamos que estos textos aporten argumentos al debate de la carne para reducir drásticamente su consumo y cambiar su procedencia. Para avanzar en esta dirección, proponemos incorporar obligatoriamente los criterios políticos a la hora de construir nuestra dieta. Por un mundo rural vivo, por la soberanía alimentaria.





## DOS MODELOS DE PRODUCCIÓN Y CONSUMO RADICALMENTE OPUESTOS

Es común escuchar a las personas que viven de la ganadería hablar de las dificultades que tienen para salir adelante con su oficio. Y aun así, suelen decir que debería comerse menos carne. ¿Va en contra de su negocio? No, se refieren a la carne que habitualmente se consume, barata e industrializada, muy diferente a la de modelos como el suyo, desde los ecológicos a los convencionales, pero siempre a pequeña escala, con buen trato a los animales y en contacto con la tierra. En este artículo se argumenta la sabiduría de su propuesta.

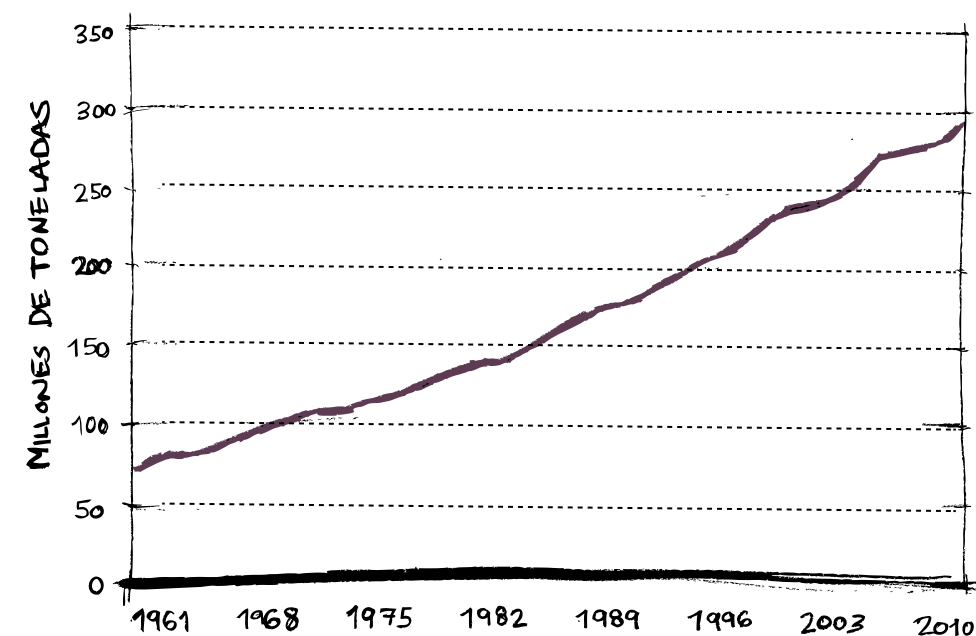
### La paradoja del huevo o la gallina

El gráfico que ilustra la evolución de la producción mundial de carne desde la década de los sesenta hasta la actualidad es una línea creciente que quintuplica la cifra de partida. Esta progresión siempre se relaciona con el incremento de la demanda, fundamentalmente por el aumento de los ingresos de las familias en los llamados «países en desarrollo», ya que las grandes cifras muestran que existe una correlación positiva entre la evolución de los ingresos y el consumo de carne. Sin embargo, si desgranamos estas grandes cifras y vemos los diferentes elementos que las componen, por ejemplo, el tipo de carne consumida; observamos que el mayor incremento se da en las carnes de pollo y cerdo, es decir, en aquellas carnes de menor precio procedentes fundamentalmente de sistemas de ganadería industrial. Si, por otro lado,

cruzamos estos datos con las ayudas que instituciones como el Banco Mundial han otorgado a los «países en desarrollo», comprobamos que muchas de ellas van destinadas a la instalación de macrogranjas de pollo y cerdo, como estrategia de promoción del «desarrollo» en dichos países.

La cercanía temporal entre el incremento de la producción y el del consumo es tan grande que realmente cuesta saber qué fue antes, si la producción o la demanda. En cualquier caso, queda claro que no podemos aseverar que el incremento de producción responde exclusivamente a un incremento de la demanda. Es un hecho multicausal y la puesta en el mercado de carne barata de pollo y cerdo por los organismos multilaterales también ha desempeñado un papel relevante. Nos encontramos, por tanto, ante la paradoja del huevo y la gallina.

PRODUCCIÓN DE CARNE A NIVEL MUNDIAL (1961-2010)



Fuente. FAO

### Responsabilidad de la industria cárnica en el paisaje global

En cualquier caso, inducido o no, el consumo actual de carne barata proveniente de modelos productivos industriales es, en general, muy elevado y sus consecuencias en la salud humana son irrefutables. Está demostrado que rebajar el consumo de carne disminuye a un 34 % el riesgo de padecer cáncer de colon, enfermedades cardíacas y pulmonares,<sup>1</sup> lo que reduciría la mortalidad mundial un 6-10 % para el 2050, y se traduciría en un ahorro de 735 mil millones de dólares anuales en costos sanitarios.<sup>2</sup>

Pero, además, el modelo de producción intensiva de carne es un continuo de nefastas implicaciones que empieza en la deforestación de territorios para dar paso a la entrada de ganadería pero sobre todo para dar espacio a los monocultivos que la alimentarán, entre los que destacan la soja y el maíz, ambos transgénicos

1. Kris Murray, «How eating less meat could help prevent extinction, climate change, cancer and the next pandemic», Grantham Institute, Imperial College, Londres, 20 de septiembre de 2016. Disponible en: [granthaminstitute.wordpress.com](http://granthaminstitute.wordpress.com).

2. Marco Springman *et al.*, «Analysis and valuation of the health and climate change co-benefits of dietary change», Proceedings of the National Academy of Sciences, 12 de abril de 2016.

y que en países como Argentina o Paraguay ya ocupan más de la mitad de los terrenos cultivables. De hecho, actualmente más de una tercera parte de los cereales producidos en el mundo se usa para alimentar al ganado estabulado en lugar de alimentar directamente a las personas. De esta forma, más de un 40 % de la tierra fértil se dedica, directa o indirectamente a la ganadería.

Sabemos que las condiciones de engorde y confinamiento representan un atentado contra el bienestar animal y las medidas de mejora que se van introduciendo aún dejan mucho que desear. También sabemos que estas condiciones son el caldo de cultivo donde se originan graves crisis alimentarias como la de las vacas locas, los casos de contaminación con *E.coli*, la gripe A o los repetidos brotes de gripe aviar. Sin olvidarnos de problemas asociados, como el abuso en el suministro de antibióticos a los animales en muchas de estas macrogranjas (en EE. UU. se aplican cuatro veces más antibióticos al ganado que a las personas).<sup>3</sup> En parte, esta práctica es la responsable de la resistencia a los antibióticos que se está generando en el uso médico humano y que es la

3. Grain, «USA: The meat industry now consumes four-fifths of all antibiotics». Disponible en: [www.grain.org](http://www.grain.org).

“ La cercanía temporal entre el incremento de la producción y el del consumo es tan grande que realmente cuesta saber qué fue antes. ”

causa de que mueran cada año unas 25.000 personas solo en Europa.

También queda muy claro que tanta ganadería no asociada a la disponibilidad de tierra genera un grave problema medioambiental al no poder gestionarse correctamente los purines. En el caso del Estado español solo la industria porcina produce cada año más de 60 millones de metros cúbicos de purines<sup>4</sup> que sin poder ser absorbidos por la tierra acaban contaminando fuentes, manantiales y acuíferos. Cada año el Grup de Defensa del Ter analiza las fuentes de la comarca de Osona, donde tiene una gran presencia este modelo de macrogranjas de cerdos, y sus resultados se repiten: el 40 % de las fuentes tiene nitratos por encima del valor límite que marca la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Acabemos con esta larga lista centrándonos en sus responsabilidades en el cambio climático. En concreto, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señala que la producción de carne genera mayor emisión de gases con efecto invernadero que todo el transporte mundial. También calcula que, si no hacemos nada al respecto, las emisiones del sector

4. «¿Un país para cerdos? Un nuevo informe desvela los impactos de la industria española del porcino».

Disponible en: veterinariosinfronteras.org.



Trashumancia de la cabra blanca andaluza.  
Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

aumentarán un 30 % más de aquí al 2050.<sup>5</sup> No es posible continuar por este camino sin rebasar el objetivo establecido por los gobiernos en la Cumbre del Clima de París en 2015, que es de 2 °C para el año 2050. Reducir la producción y consumo de carnes y lácteos es un imperativo, especialmente en EE. UU., Europa y otras naciones ricas que llevan décadas subsidiando la producción industrial de carnes y lácteos. Las leyes en estos países han generado ganancias astronómicas para las corporaciones, erosionando la salud de sus poblaciones mientras dañan las condiciones climáticas del planeta.

### Culpar a la pequeña producción

Todos estos efectos nos obligan a reconsiderar con urgencia el modelo de producción ganadera y para ello es fundamental la precisión y la insistencia en que esta problemática se deriva de un modelo de producción concreto que potencia las granjas enormes de gallinas, cerdos o vacas, alimentados mayoritariamente con piensos, que en la mayoría de los casos no ven la luz y acaban siendo sacrificados en lejanos mataderos centralizados. Su carne, leche o huevos se comercializa en las grandes superficies o en la restauración de comida rápida.

A pesar de ello, es preocupante cómo se generaliza y se culpa de estos efectos —especialmente el climático— también a la ganadería a pequeña escala o extensiva, que practica un manejo totalmente diferente, con una cantidad

5. *Agriculture, Forestry and Other Land Use Emissions by Sources and Removals by Sinks*. Disponible en: www.fao.org.

## El consumo de carne desde un punto de vista metabólico

Eduardo Aguilera. Laboratorio de Historia de los Agroecosistemas, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla

En la agricultura tradicional predominaba un modelo agrosilvopastoril en el que los usos del territorio estaban fuertemente integrados y los animales cumplían importantes funciones, proporcionando la energía de tiro y una fuente de fertilización. A mediados del siglo xx se aceleró la industrialización de la agricultura española, pasando a un modelo basado en el uso de insumos de origen fósil y la apertura internacional. En particular, la entrada masiva de piensos, sobre todo soja de Latinoamérica, permitió un hiperdesarrollo de la cabaña ganadera establecida. Esta cabaña se hacía cada vez más «eficiente» en la producción de carne, leche y huevos por unidad de alimento consumida [y de trabajo humano invertida], pero con múltiples costes no contabilizados. Algunos de ellos son directos, como el sufrimiento animal o el abuso de químicos en las explotaciones, y otros son indirectos, como desvela el análisis metabólico, que estudia los flujos biofísicos [energía, materiales, emisiones] en la naturaleza y la sociedad.

El estudio del metabolismo de la agricultura española muestra:

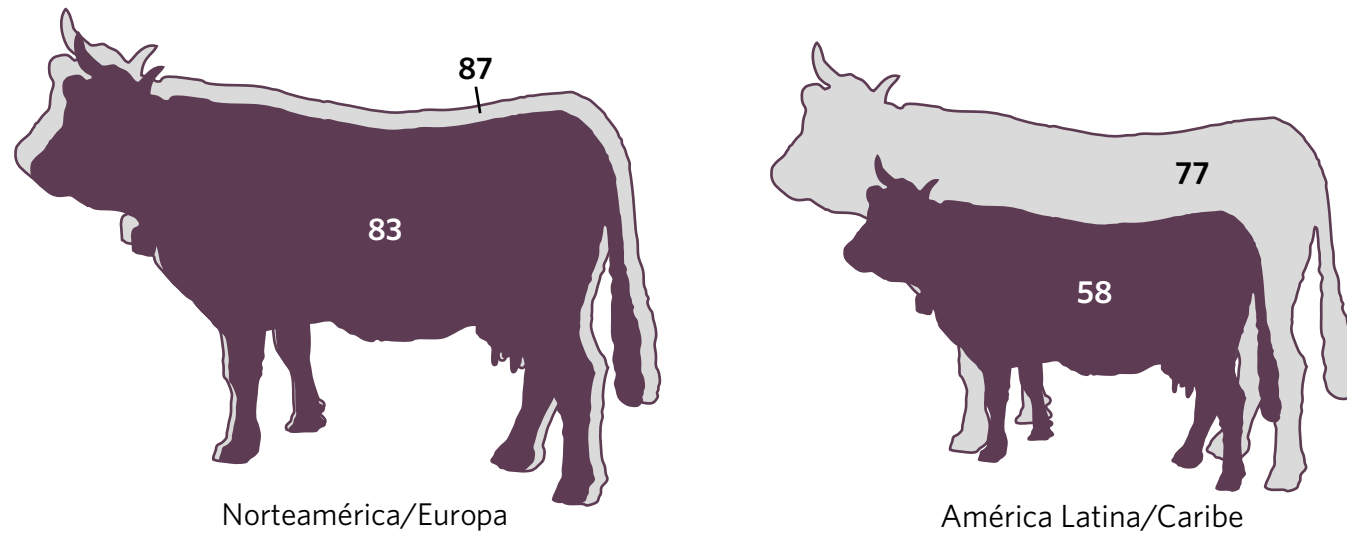
- Desacoplamiento entre la biomasa producida y la consumida, es decir, el consumo de pienso concentrado creció por encima de la capacidad del territorio de abastecerlo, externalizando los impactos de su producción fuera del Estado y, dentro de él, ocasionando problemas derivados del abandono del monte.
- Fuerte dependencia de la energía no renovable, lo que es especialmente preocupante en un contexto de pico del petróleo y cambio climático.
- Incremento de pérdidas de nitrógeno y otros nutrientes por el aumento en el uso de fertilizantes químicos y en la concentración de animales en áreas especializadas en la ganadería industrial, con impactos sobre los ecosistemas locales, el clima y la salud humana.
- Multiplicación de gases de efecto invernadero.

Estos cambios son la respuesta a la demanda de productos de origen animal que se incrementó un 330 % en el último siglo. La ganadería industrial es inadmisibles desde un punto de vista ético y ambiental, pero la ganadería extensiva, la vinculada al territorio, no puede abastecer el voraz apetito carnívoro de nuestra sociedad. Sí que podría, en cambio, desarrollarse mucho más de lo que está ahora, combinando conocimiento tradicional y científico para recuperar las funciones ecológicas de estos animales y su uso como complemento de una dieta humana mayoritariamente vegetal.

de animales a los que sí puede garantizar una parte de su alimentación con pastos o ensilados. De hecho, fruto de una presión intensa de la industria pecuaria sobre la FAO y otras agencias de la ONU, se está imponiendo la medición de la emisión de gases con efecto invernadero a partir de la llamada «intensidad de emisión». Con

esta fórmula se miden las emisiones con base en unidades de producción (por kilo de carne, litro de leche o unidad de proteína). Con este método de cálculo, como los animales criados de manera intensiva son mucho más productivos, tienen menor «intensidad de emisión» que los animales criados de forma tradicional, que crecen según





su ritmo natural, ya que no consumen alimentos de alto contenido proteico, como los piensos, ni antibióticos ni hormonas como estimuladores de crecimiento, a diferencia de la ganadería intensiva y que, además, tiene muchos más usos. De esta manera, el mensaje final que la industria quiere dar es que las pequeñas fincas tradicionales sufren una «brecha en intensidad de emisión» y deben transitar hacia una «intensificación sustentable» o, de manera más amplia, hacia una «agricultura climáticamente inteligente».

Cuando se trata de ganado bovino, las «trampas contables» en favor de los modelos industrializados aún son más graves pues es frecuente que quienes diseñan las políticas no tomen en cuenta en sus cálculos la capacidad de almacenamiento de carbono de las praderas naturales. En su informe de 2013 sobre ganado y clima, la FAO explica que no puede calcular los cambios en el volumen del carbono en el suelo en praderas permanentes «debido a la falta de bases de datos y modelos globales». Si bien es cierto que no son cálculos fáciles, obviarlos es una manera de subestimar la capacidad significativa de absorción del carbono del aire que tienen las praderas con pasto para ganado bien manejadas. Las investigaciones de GRAIN han demostrado que, si con las políticas e incentivos correctos, se recuperara el nivel de materia orgánica en pasto, praderas y otros suelos agrícolas de hace unos cincuenta años, se conseguiría reducir el 24-30 % de las emisiones globales de hoy. Por el contrario, si obedeciendo a las demandas de la ganadería industrial, se sigue acabando con estas praderas —que hoy cubren una cuarta parte de la superficie de la tierra, dos tercios de la tierra agrícola— para establecer

cultivos que alimenten a animales sin acceso a la tierra, las consecuencias climáticas y ecológicas serán considerables. Solo en los EE. UU., entre 2009 y 2015, 21 millones de hectáreas de praderas se convirtieron a la producción de cultivos y muchas de ellas se destinaron a suministrar pienso para la ganadería industrial, liberando tanto carbono hacia la atmósfera como ¡670 millones más de vehículos en las autopistas!<sup>6</sup>

Pero el problema más importante es que el modelo de cálculo de «intensidad de emisiones», que ahora incentivan las empresas productoras de carne y lácteos como base para las políticas nacionales, además de parcial y falseado es muy reduccionista, pues deja completamente de lado otros aspectos ambientales y todas aquellas repercusiones sociales, de salud y bienestar de los animales, en los que la agricultura mixta y la ganadería a pequeña escala se demuestran muchísimo más ventajosas. No son aceptables estas políticas que desde «retoques técnicos» no abordan la necesidad de alejarse de la producción industrial de carne y lácteos, cargando de manera injusta la reducción de las emisiones sobre las pequeñas fincas, que no tienen responsabilidad en la crisis climática.

### El dinero que alimenta a la industria cárnica

Si queremos lograr un impacto significativo sobre el cambio climático, hay que tener claro que la carne y los lácteos industriales son el verdadero problema. Es importante y bienvenido el apoyo

6. World Wildlife Fund, «Plowprint Report», 2016. Disponible en: [www.worldwildlife.org](http://www.worldwildlife.org).

para que la producción a pequeña escala adopte métodos sostenibles, pero al mismo tiempo el esfuerzo por reducir el consumo y la producción de carne y lácteos debe concentrarse especialmente en Norteamérica y Europa, junto a algunos países de América Latina, como Brasil, ya que son las grandes maquinarias que mueven la ganadería industrial.

Sin embargo, los esfuerzos por atacar el problema chocan con una resistencia agresiva por parte de las corporaciones productoras de carne y lácteos, debido al enorme volumen de beneficios que mueven. «Me han presionado por sugerir que las personas consuman menos carne», señala Rajendra Pachauri, presidente del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC) entre 2002 y 2015. La FAO fue criticada por la industria de la carne tras publicar un informe en 2006 donde se decía que la ganadería participa con 18 % de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero. «Ustedes no creerían cuánto nos atacaron», señala Samuel Jutzi, director de la división de producción y salud animal de la FAO.<sup>7</sup>

Como se apuntaba al principio, entre las causas de este sobreconsumo de carne y lácteos industriales están los subsidios enormes que hacen posible precios tan baratos. En 2013, los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) repartieron 53.000 millones de dólares a la industria productora de carne. Por su parte, la Unión Europea pagó 731 millones de dólares solamente

7. Robert Goodland Memorial Lecture, Banco Mundial, 6 de mayo, 2014. Disponible en: [www.youtube.com](http://www.youtube.com).

“ Si queremos lograr un impacto significativo sobre el cambio climático, hay que tener claro que la carne y los lácteos industriales son el verdadero problema. ”

a su industria de ganado vacuno<sup>8</sup> y, el mismo año, el Departamento de Agricultura estadounidense pagó más de 500 millones de dólares a solo 62 empresas (incluyendo la multinacional Tyson Foods) para conseguir colocar carne

8. Rob Bailey et al., *Livestock – climate change's forgotten sector*, Londres: Chatham House, diciembre 2014. Disponible en: [www.chathamhouse.org](http://www.chathamhouse.org).

### Las 10 principales compañías productoras de carne del mundo [2014]

| Compañía      | País    | Venta de carne vacuna (millones de dólares) |
|---------------|---------|---|
| JBS           | Brasil  | 31.654                                      |
| Tyson         | EUA     | 15.407                                      |
| Cargill       | EUA     | 11.200 [a]                                  |
| National Beef | EUA     | 7.800                                       |
| Bigard Group  | Francia | 5.484 [b]                                   |
| Marfrig       | Brasil  | 3.956                                       |
| Minerva       | Brasil  | 3.042                                       |
| ABP Food      | Irlanda | 2.400 [c]                                   |
| NH Foods Ltd  | Japón   | 2.266                                       |
| VION          | Holanda | 2.243                                       |

Recopilado por GRAIN a partir de documentos de las propias compañías y otras fuentes. Notas: [a] Solamente ventas en EUA, 2012. [b] Ventas de vacuno, cerdo y ternera, siendo el vacuno el 51% del peso. [c] Incluye ganancias de la producción de alimentos para mascotas y el reciclaje de aceite vegetal.

### Las compañías avícolas más grandes del mundo [2014]

| Compañía                               | País           | Número de cabezas en matadero anualmente (millones) |
|--|----------------|---|
| JBS S.A.                               | Brasil         | 3.380   |
| Tyson Foods Inc.                       | EUA            | 2.310   |
| BRF                                    | Brasil         | 1.664   |
| CP Group                               | Tailandia      | 939   |
| Wen's Food Group                       | China          | 714   |
| Industrias Bachoco                     | México         | 702   |
| New Hope Group                         | China          | 700   |
| Perdue Farms                           | EUA            | 654   |
| Koch Foods Inc.                        | EUA            | 624   |
| Unifrango Agroindustrial               | Brasil         | 520   |
| Arab Company for Livestock Development | Arabia Saudita | 500   |

Fuente: WATT Global Media, «Strong market outlook for world's poultry producers», Poultry International, noviembre de 2015.

### Las 10 compañías productoras de cerdo más grandes del mundo [2014]

| Compañía               | País          | Número de cerdos |
|------------------------|---------------|------------------|
| WH Group               | China         | 1.111.000        |
| CP Group               | Tailandia     | 544.000          |
| Wen's Food Group       | China         | 500.000          |
| Triumph Foods          | EUA           | 408.000          |
| BRF                    | Brasil        | 380.000          |
| NongHyup Agribusiness  | Corea del Sur | 280.000          |
| Cooperl Arc Atlantique | Francia       | 250.000          |
| The Maschhoffs         | EUA           | 218.000          |
| Seaboard Corp.         | EUA           | 217.000          |
| Vall Companys Grupo    | España        | 195.000          |

Fuente: WATT Global Media & Pig International, «World's top 10 pig producers», 18 de noviembre de 2015.

y lácteos en las bandejas de comida de las escuelas.<sup>9</sup>

De la misma manera un 60 % de las ayudas directas de la PAC en el Estado español se dedican directamente a la ganadería industrial o a los piosos que esta requiere, cifras muy similares a los subsidios agrícolas de EE. UU., donde casi dos tercios se destinan a la carne y los lácteos, gran parte a través de la producción de alimento animal.

Además, si observamos las medidas que regulan los flujos de comercialización de estos alimentos debemos poner atención en cómo los grandes acuerdos comerciales entre los principales bloques comerciales, como el TTIP, el CETA o el TPP, impulsan la expansión de la ganadería industrial. Estos acuerdos promueven artificialmente la producción y el consumo de carne y lácteos baratos a partir de la disminución de los aranceles que protegen a la producción local, con armonizaciones de las medidas higiénico-sanitarias que benefician a la industria y con mecanismos de solución de disputas Estado-inversor (ISDS, por sus siglas en inglés) que podrían, por ejemplo, sancionar a un gobierno si eleva los impuestos sobre el consumo de carne industrial.

9. Physicians Committee for Responsible Medicine, «Who's making money from overweight kids?». Verano 2015.

Disponible en: [www.pcrm.org](http://www.pcrm.org).

Es necesario revertir urgentemente la presión de las cadenas de valor consagradas en las dinámicas de los grandes acuerdos de comercio global, acabar con las subvenciones a la carne industrial y conseguir que la industria pague por el daño social y ambiental que ha ocasionado.

Tenemos que ser conscientes de esto y redirigir las inversiones y las políticas hacia el apoyo a los mercados locales de productos procedentes de la ganadería sostenible y a pequeña escala.

Grain.org

## PARA SABER MÁS

—«Tomar el toro por los cuernos: reducir la producción industrial de carne y lácteos puede frenar su impacto negativo en el clima». Disponible en: [www.grain.org](http://www.grain.org).

—El atlas de la carne. Disponible en: [www.boell.de](http://www.boell.de).



### Las carnicerías son una pieza fundamental

Carnicería García Rives. Olite [Navarra]

Adelaida y José Miguel regentan una carnicería con más de cien años de historia en Olite, Navarra. Siempre ofrecen producto local y desde hace 15 años, más de un 90 % de la carne fresca y un 80 % de otros productos como la charcutería, son ecológicos.

«A las carnicerías hay que darles un papel protagonista si queremos potenciar el comercio local, con todo lo que supone», nos cuenta José Miguel. «En tiempos de un consumo que pasa mayoritariamente por las grandes superficies, una gran parte de las personas consumidoras siguen buscando carnicerías locales a la hora de comprar carne. Este vínculo se ha roto con muchos comercios, pero la confianza que nosotros podemos ofrecer se mantiene como algo importante. Debemos ser muy conscientes de esto, de la importancia de la concienciación de quien vende. La confianza es insustituible y es la gran diferencia con las grandes superficies o las cadenas que se están poniendo de moda y donde se vende carne industrial, de origen desconocido».

Carnicerías como la de Adelaida y José Miguel son el único intermediario entre la finca de producción y la persona consumidora. Compran directamente los animales que requieren y la persona productora se los sirve después de llevarlos a los mataderos. El despiece lo hacen en la carnicería, «algo que ya no es tan habitual pero que además de asegurarnos la calidad del producto nos permite tener precios competitivos, sobre todo en ternera», explica José Miguel. «Pagamos a los ganaderos mejor que lo que les pagan en otros modelos de comercialización, pero para que este modelo sea replicable hay que denunciar que en 20 años han desaparecido casi todos los mataderos; antes cada pueblo tenía un matadero y aquí en Navarra apenas quedan tres o cuatro. Deberíamos reivindicar los mataderos locales o incluso, en el caso del ovino, que se pudiera matar en la propia finca como ya se hace en algunos países de Europa».

Adelaida y José Miguel son conscientes de que, en general, hay que reducir el consumo de carne, «de hecho a nuestros clientes les recomendamos que coman más legumbres, por ejemplo, pero también es cierto que nos preocupa la forma en la que cada vez más gente se acerca a los alimentos. Existe una radicalidad o una mirada muy preocupada en cuestiones de alergias, gluten, intolerancias...; pero el público está muy confundido [a veces nos piden carne sin gluten]. Nos parece que en esto los profesionales de la medicina y la dietética tienen parte de responsabilidad».

Blanca Ruibal y David Sánchez

# Una panorámica de la ganadería industrial en el Estado español

*En el Estado español el número de cabezas de ganado no deja de crecer, pero cada vez hay menos personas dedicadas a la ganadería. La industria cárnica ha convertido la ganadería en una actividad industrial más: deslocalizada, desligada del entorno y altamente dependiente de insumos externos. La parte productora está a merced de una industria que impone los precios y modos de producción mientras que la consumidora paga un alto precio en salud y medio ambiente por adquirir carne y productos lácteos baratos.*

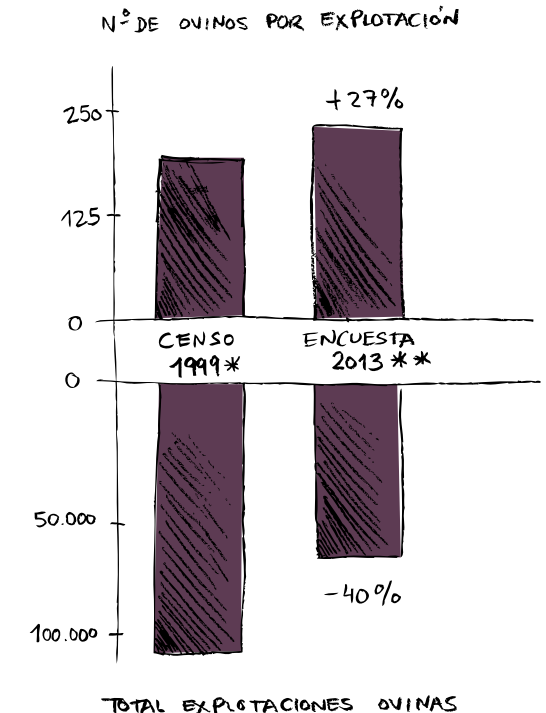
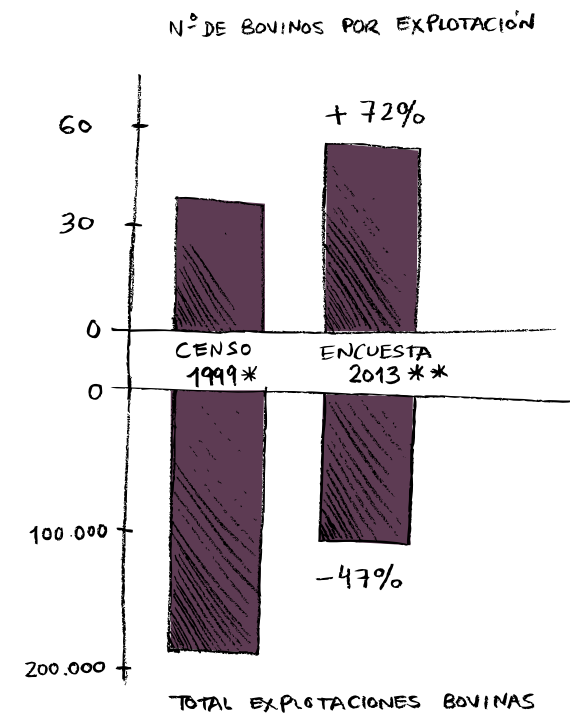
## Concentración en la ganadería industrial

El Estado español está replicando un modelo de ganadería industrial originado en EE. UU., donde existe un proceso de concentración basado en fusiones e integración vertical de la industria, sin control ni regulación; una normativa ambiental laxa y mal aplicada; y unas políticas públicas que han fomentado el incremento en la escala de las explotaciones para orientarlas a los mercados internacionales en el marco de políticas de liberalización del comercio.

Este modelo, que ha erosionado las economías rurales en EE. UU. y ha eliminado a las personas ganaderas independientes, tiene un impacto devastador similar en el Estado español con la desaparición continua de granjas y fincas. Según

datos del INE, entre 1999 y 2013 se perdieron en todo el Estado más de 88.000 explotaciones de vacuno, 128.000 de porcino, 161.000 de aves y 43.000 de ovino (ver tabla de evolución de las explotaciones agrarias en la página siguiente).

El modelo de integración vertical de la industria cárnica comenzó en el Estado español en los años sesenta a partir de la industria de los piensos. Después fue desarrollado por cooperativas como Coren o Guissona, que comenzaron a operar en varios ámbitos de la cadena de producción. Empresas cárnicas como El Pozo o Valls también desarrollaron sus propios procesos de integración, pero el último impulso llegó a partir de los grandes supermercados como Carrefour, Eroski y Mercadona. En la actualidad, la mayoría de los cerdos o los pollos son controlados por la



[\*] Censo Agrario 1999 / [\*\*] Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2013

industria cárnica, los supermercados o las procesadoras mucho antes del sacrificio, ya sea porque estos actores son los propietarios de los animales o porque ya han acordado su compra. Las empresas integradas proporcionan el pienso, los animales, las normas y los estándares de producción, mientras que en las pequeñas ganaderías se cría y engorda a los animales para venderlos a un precio fijado previamente. Estos procesos se han desarrollado de distinta forma en cada sector ganadero, y están mucho más avanzados en el porcino o en el del pollo que en el vacuno u ovino.

Cada vez hay menos explotaciones y las que quedan cada vez hacen a más animales. La media de cerdos por explotación pasó de 122 en 1999 a 467 en 2013. En el mismo periodo, la media de aves por granja pasó de 756 a 2618. La media de ejemplares de vacuno pasó de 33 a 58. En ovino, de 195 a 249. (Ver tabla anterior).

El modelo de ganadería industrial alteró profundamente el sistema tradicional de producción modificando el mapa ganadero tradicional. La actividad pasó de las zonas productoras tradicionales como Extremadura, Galicia o Asturias a los núcleos de la ganadería intensiva, situados cerca de las grandes ciudades: el eje Cataluña-Valencia-Aragón, el entorno de Madrid, o Murcia y Galicia, ligadas a industrias concretas. También supuso un cambio en los sistemas de producción, sustituyendo las razas autóctonas por razas

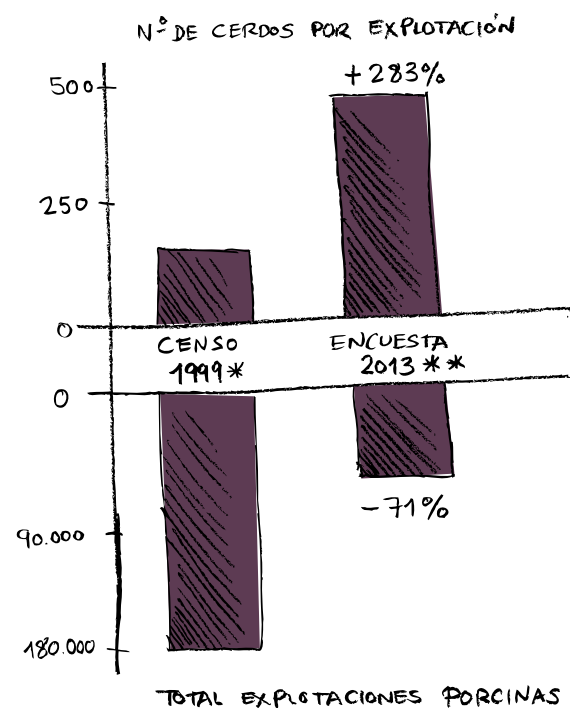
especializadas, consolidando la división entre la cría y el engorde o cebo: buena parte de la cría quedó en zonas ganaderas tradicionales y el cebo se trasladó a los nuevos núcleos.

## ¿Un país para cerdos? Impactos ambientales y sociales de la industria del porcino

La industria del porcino es un buen ejemplo de los procesos antes mencionados. Supone el 37 % del total de la producción ganadera estatal, y el Estado español se ha convertido en el tercer mayor exportador mundial de porcino, solo por detrás de China y Estados Unidos. Con una cabaña de 28,3 millones de cerdos, la mayor de la UE, la producción y las exportaciones aumentan año tras año como resultado de una industria con un alto nivel de integración y con unos costes de producción muy reducidos. Pero el resultado es que esta industria se está concentrando de forma progresiva en muy pocas manos, con cada vez menos granjas y con ganaderas y ganaderos desempeñando un papel cada vez más marginal.

Mientras que la producción porcina tradicional se centraba en el suroeste peninsular en explotaciones extensivas de cerdos ibéricos ligadas a las dehesas, la producción industrial se aleja de las zonas ganaderas tradicionales y se concentra en las cercanías de los centros de consumo y de





[\*] Censo Agrario 1999 / [\*\*] Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrícolas 2013

las industrias cárnicas. Así, solo seis provincias acogen a la mitad de los cerdos del país: Lleida, Huesca, Zaragoza, Murcia, Barcelona y Segovia. Y cinco provincias suponen más de la mitad de todos los cerdos sacrificados: Barcelona, Girona, Murcia, Lleida y Málaga. En Lleida hay censados casi 10 cerdos por habitante. En la comarca de La Litera, en Aragón, hay más de 40 cerdos por cada uno de sus 18.696 habitantes.

Este modelo de ganadería intensiva porcina no podría desarrollarse si la industria se hiciese responsable de los costes ambientales y sociales de su producción. La cabaña porcina produce muchos más excrementos (purines) que la población de todo el Estado. Y al concentrarse en ciertas zonas, se produce un grave problema de gestión de estos purines. Esto provoca contaminación de aguas subterráneas y ríos, muerte de peces y malos olores y problemas de salud en las poblaciones vecinas. Cataluña y Aragón concentran la mitad de los cerdos del país. En algunas comarcas de Cataluña, la contaminación por nitratos supera el límite legal en el 41 % de sus acuíferos y por este motivo 142 de los 947 municipios catalanes tienen problemas de acceso al agua potable. La Generalitat invierte más de 6 millones de euros cada año para abastecer de agua potable a la población afectada por la industria porcina. En Aragón, tan solo en 2015 se emitieron 61 incidencias oficiales

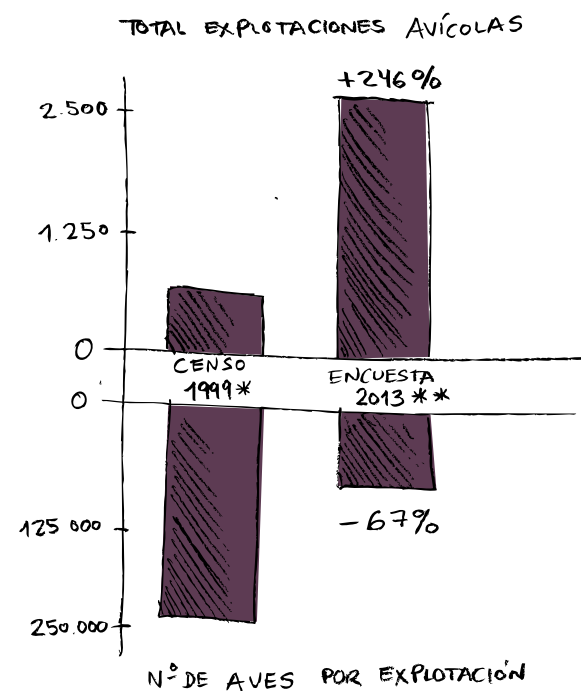
relacionadas con la calidad del agua por contaminación por nitratos.

### Impactos en el Sur Global

Uno de los mayores impactos ambientales del modelo industrial tiene lugar a muchos kilómetros de estas explotaciones ganaderas. Se trata de la producción de soja para la elaboración de piensos.

El sistema ganadero industrial es altamente dependiente de las importaciones de soja para la alimentación de los animales. La harina de soja es barata y nutricionalmente muy valiosa y actualmente es el ingrediente más usado en los piensos animales. Por ejemplo, en la alimentación del ganado porcino y aviar la soja representa hasta el 72 % del aporte de nitrógeno. La mayoría se importa de Sudamérica, donde gran parte de la producción es transgénica.

El cultivo de soja es uno de los principales factores de deforestación, conflictos rurales, emisión de gases de efecto invernadero y pérdida de biodiversidad. En hábitats vitales como el Amazonas y el Cerrado en Brasil, el cultivo de soja, que era totalmente inexistente, va ganando las tierras donde pastorea el ganado vacuno, también en clara expansión, desplazándolo a zonas interiores que exigen ser deforestadas. Diez millones de hectáreas de bosque se talan cada año para que Europa alimente a su ganadería industrial. Mientras tanto, las fuentes tradicionales de



## Veinte mil vacas en Soria. La granja más grande de Europa

La cooperativa agrícola navarra Valle de Odieta ha dado los primeros pasos para la instalación de una macrogranja de 20.000 vacas en Noviercas, un pueblo de 155 habitantes de la provincia de Soria. Se trataría de la explotación lechera más grande de la Unión Europea. Según COAG, Coordinadora de Organizaciones Agrarias y Ganaderas, la macrogranja sustituiría 432 explotaciones familiares, y destruiría 726 empleos en zonas rurales. Desde el punto de vista ambiental, resulta muy preocupante el enorme consumo de agua (entre 4 y 6,35 millones de litros de agua al día) y la generación de residuos. Esta explotación produciría unas 368.000 toneladas de excrementos al año, el equivalente a una población de unos 4,4 millones de personas. Esta cantidad equivale al doble de residuos orgánicos de toda la población de Castilla y León y casi 50 veces los generados por todos los habitantes de la provincia de Soria.

El proyecto de macrogranja está estrechamente relacionado con el salto al ámbito industrial que La Cooperativa Valle de Odieta ya intentó en 2013 con una primera planta de procesamiento de productos lácteos en Tudela, Navarra. Finalmente, la empresa replanteó el proyecto y reubicó la planta transformadora en Ólvega [Soria]. La intención en aquel momento era el establecimiento de una planta de procesamiento de productos lácteos con capacidad para transformar 300.000 litros de leche cruda al día y elaborar 120.000 litros de suero concentrado, así como la construcción de una gran torre de secado para transformar leche cruda en leche en polvo y destinarla a la exportación. Se estima que la quesería, cuya apertura estaba prevista para el primer trimestre de 2016, podría iniciar su actividad a lo largo de 2017.

El proyecto es motivo de polémica en la provincia de Soria, ya que sus defensores lo presentan como una oportunidad de desarrollo y crecimiento económico. La expansión de la industria ganadera plantea, por tanto, la necesidad de una reflexión profunda acerca del modelo de desarrollo necesario en el medio rural.

### 40 kilómetros en fila india

Veinte mil vacas en una única granja son 40 kilómetros de vacas en fila india. En Francia, la instalación de una granja de 1.000 vacas en el departamento de Somme al norte de París fue motivo de una gran movilización por parte de agricultores, ecologistas y otros colectivos. Los medios franceses se referían al proyecto como una «granja gigante» y la polémica obligó a posicionarse públicamente a Ségolène Royal, ministra de Ecología, Desarrollo Sostenible y Energía.

En EE. UU., cuna de la ganadería industrial, la construcción de una granja de 30.000 vacas lecheras en Oregón, a orillas del río Columbia, ha provocado la movilización de colectivos en defensa del agua, la salud pública y el bienestar animal. Apuntan que se trataría de una de las granjas más grandes de Estados Unidos y denuncian los impactos en la calidad y la disponibilidad de agua y la calidad del aire.

proteína para los animales desaparecen de nuestros campos: la superficie cultivada de alfalfa, veza, almortas, guisantes y otras muchas variedades de leguminosas ha disminuido drásticamente. Los ganaderos y las ganaderas dependen así de un mercado internacional volátil que incide de manera directa en los costes de producción y obtienen un margen de ganancia muy ajustado.

En sectores como el porcino, el pienso (soja en su mayoría) supone entre el 70 y el 80 % de los costes de producción y los costes por mano de obra oscilan en torno al 2 %.

Como un círculo perverso, no es raro que los cortes de segunda categoría que en Europa no tienen mucha demanda, como las alitas de pollo, se exporten subvencionados a terceros países, como



Ghana, Costa de Marfil o Haití. Allí se venden a precios muy bajos, inferiores al coste de producción local (proceso conocido como *dumping*), lo que supone la ruina de la pequeña producción de estos países.

### La salud también en riesgo

Para mantener tantos animales hacinados en granjas industriales, se abusa de antibióticos y otros fármacos para evitar que los animales enfermen en estas condiciones insalubres. Un tercio de todos los medicamentos utilizados en ganadería en la UE en 2014 se vendió en el Estado español. La industria cárnica española utilizó tres veces más agentes antimicrobianos por tonelada producida de carne que Alemania o 10 veces más que Dinamarca, otros importantes productores europeos. El 96 % de estos medicamentos están integrados en el pienso o se venden para añadirlos directamente en el pienso o en el agua en la explotación para el tratamiento colectivo de los animales, principalmente en ganadería industrial de cerdos y pollos. Hay consenso científico sobre el riesgo que este uso «no terapéutico» de los antibióticos en la ganadería industrial plantea para la salud humana; la resistencia a antibióticos causa 25.000 muertes cada año en Europa.

### La ciudadanía se moviliza

La Plataforma Loporzano SIN Ganadería Intensiva surgió en 2016 en el municipio de Loporzano, Huesca, cuando el Ayuntamiento autorizó la instalación de dos granjas de cerdos en el término municipal. Las dos granjas proyectadas tendrían 1999 cerdos cada una. La cifra, no es casual; las licencias ambientales para explotaciones que no superen los 2000 cerdos son mucho menos exigentes. La Plataforma, con centenares de miembros habitantes del municipio y apoyada por más de 20 organizaciones, considera que la desmesurada proliferación de la

ganadería industrial porcina en el Alto Aragón afecta a zonas de alto valor medioambiental y mengua las opciones de desarrollo sostenible en la zona. Demandan que, al igual que en otras poblaciones como Jaca, se restrinja la instalación de granjas intensivas de porcino en el municipio. El Ayuntamiento de Loporzano otorgó licencia de actividad a los proyectos, pese a las dudas sobre su legalidad y la oposición vecinal. Actualmente, se ha paralizado la construcción de las granjas.

Encontramos otro ejemplo de movilización en la comarca catalana de Osona, uno de los centros neurálgicos del avance de la ganadería industrial de porcino. Con más de un millón de cerdos en la comarca, el Grup de Defensa del Ter denuncia el impacto de esta industria en una comarca donde el agua de la mitad de las fuentes está contaminada de nitratos por encima del límite legal y no es apta para consumo humano. Dos décadas de trabajo de denuncia frente a las instituciones y movilizaciones para denunciar la expansión de esta industria convierten a la cuenca del Ter en uno de los principales focos de resistencia contra el modelo de ganadería industrial.

Estos ejemplos de movilización demuestran que la sociedad civil, a través de la denuncia, las propuestas y el cambio de hábitos de consumo puede establecer los límites a la ganadería industrial. La apuesta por otro modelo de producción que plantea la soberanía alimentaria implica abordar la ganadería desde la disponibilidad de tierras, con una buena gestión de los pastos y otros bienes comunes y la recuperación de los mataderos e industrias de transformación, hasta la necesidad de implicar a más personas jóvenes en la actividad.

Blanca Ruibal

Amigos de la Tierra

David Sánchez

Food & Water Watch Europe

## PARA SABER MÁS

—¿Un país para cerdos? 2017. Food & Water Europe, Amigos de la Tierra, CECU y Veterinarios sin Fronteras.

Disponible en: [www.tierra.org](http://www.tierra.org).

—Grup de Defensa del Ter. Disponible en: [www.gdter.org](http://www.gdter.org).

—Plataforma Loporzano SIN ganadería intensiva. Disponible en: [www.facebook.com](http://www.facebook.com).

—Noviercas: la granja de las 20.000 vacas. Disponible en: [www.coag.org](http://www.coag.org)

## LA GANADERÍA EXTENSIVA COMO ACTIVIDAD CLAVE EN EL FUTURO DEL MEDIO RURAL

Fundación Entretantos



Pastor y ovejas segureñas.  
Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

*El consumo de carne no puede generalizarse, es un grave error. La diferencia entre el modelo de engorde a gran escala y el modelo tradicional de pastoreo es gigantesca, como lo son también sus efectos. Es necesario conocer las implicaciones de la ganadería extensiva y ponerla en valor.*

La ganadería es la principal fuente de alimentos y productos de origen animal en nuestra dieta. Su origen se remonta al Neolítico cuando tuvo lugar la transición de las sociedades cazadoras y recolectoras a ganaderas y agrícolas. La domesticación de los animales es un salto evolutivo netamente humano y que ha sucedido de forma paralela en diferentes sociedades prehistóricas. Los ejemplos similares en la naturaleza son muy escasos, quizá el más significativo sea la relación de algunas especies de hormigas con los pulgones, aunque el salto conceptual es

evidente. La agricultura y la ganadería ayudan a conformar la identidad de la mayor parte de nuestras sociedades actuales, y han modificado de tal manera la ecología de nuestro entorno que hoy los animales domésticos cumplen un papel clave en gran parte de los ecosistemas y de los procesos naturales a nivel global.

Desde la segunda mitad del siglo xx, la ganadería ha sufrido un proceso de industrialización acelerado que se ha hecho responsable de numerosos problemas ambientales, desde la deforestación del bosque tropical a la contaminación



de suelos y, más recientemente, su significativa contribución a la emisión de gases de efecto invernadero. Estas enormes polémicas se han ido vinculando también al consumo de carne. No obstante, existen otras modalidades de ganadería, conocidas en general como ganadería extensiva, cuyo comportamiento es radicalmente diferente, y genera una serie de beneficios muy interesantes, tanto en el ámbito económico como en el social y el ambiental.

La ganadería extensiva se define en relación con tres aspectos que marcan también su especial enfoque y comportamiento. El primero es el pastoreo; es decir, se trata de animales (cabras, ovejas, camélidos, vacas, yaks, búfalos, cerdos o aves) que se alimentan bajo la dirección de una persona encargada de las decisiones de manejo.

El segundo es el aprovechamiento directo de los pastos; los animales se alimentan a diente de plantas, herbáceas o leñosas, que crecen de forma natural o seminatural. Finalmente, el tercer aspecto que la define es su baja dependencia de insumos externos, como energía, maquinaria, piensos, etc. Es este modelo ganadero extensivo el que tiene una mayor relación e interacción positiva con el territorio que lo acoge, ofreciendo unas prestaciones y servicios que benefician a toda la sociedad. Eso sí, a partir de estas características básicas, se pueden identificar innumerables sistemas pastoralistas distintos, con una gran variedad que refleja la cultura, las condiciones físicas, la tradición y el conocimiento de cada territorio.

El aporte de la ganadería extensiva a nuestra sociedad es ingente, de tal manera que no podríamos entender gran parte de nuestro mundo actual sin su concurso. Y no estamos hablando solamente de la producción de carne, lácteos o fibras, sino que la ganadería extensiva, además, genera numerosos puestos de trabajo y contribuye a mantener la maltrecha economía del medio rural, tanto directamente como proporcionando la materia prima para pequeñas empresas artesanas vinculadas a la agroalimentación. Finalmente, es uno de los principales proveedores de los llamados «servicios ambientales», que son los beneficios que las personas obtenemos directamente de los procesos naturales: agua limpia, aire puro, suelo fértil, biodiversidad...

Con respecto a la soberanía alimentaria, la ganadería extensiva supone también un elemento clave en cualquier estrategia a largo plazo. La razón fundamental es que el pastoreo produce

“ No podríamos entender gran parte de nuestro mundo actual sin el aporte de la ganadería extensiva. ”

alimentos de alta calidad a partir de recursos que se sitúan fuera del alcance de la agricultura (montañas, terrenos marginales, bosques, pastos, matorrales, zonas húmedas, etc.). Esto significa que la ganadería extensiva no compite con las personas por productos alimenticios, mientras que los sistemas de ganadería intensiva o industrial utilizan como materia prima soja, cereales o leguminosas que podrían destinarse a la alimentación humana. Además, se trata del único mecanismo capaz de garantizar la alimentación (y el bienestar) de muchas comunidades que viven en estas zonas, especialmente aquellas más pobres (como zonas áridas, estepas, alta montaña o desiertos), sin poner en riesgo sus valores ni su propia supervivencia. En realidad, países como el nuestro, con una tradición y una cultura pastoril anclada en lo más profundo de nuestra historia (de nuestra prehistoria, si hablamos con precisión), han ido generando unos paisajes modelados y adaptados a la presencia de animales domésticos. Ya hemos afirmado que su desaparición sería catastrófica en términos de biodiversidad pero no sería menos dañino el demoledor impacto cultural, social y económico que podría tener en un medio rural que ya sufre del abandono y la incompreensión de nuestra sociedad.

### Cerrando círculos

Otra cuestión que a menudo queda fuera del ámbito de la producción sostenible de alimentos es el papel vital de los animales domésticos en la fertilidad del suelo, un aspecto en grave riesgo a escala mundial, como denuncian campañas como People4Soil ([www.people4soil.eu/es](http://www.people4soil.eu/es)).

La agricultura ecológica depende, en mayor o menor medida, de fertilizantes orgánicos procedentes fundamentalmente del estiércol de los rumiantes; una mezcla de sus deyecciones junto con la cama del ganado, normalmente hecha de paja o restos vegetales. Esta mezcla, adecuadamente tratada y compostada, es la base de la fertilización de los huertos ecológicos y, aunque puede ser reemplazada en parte por compostaje de residuos domésticos u otras fuentes de materia orgánica, es difícilmente sustituible debido a las características físicas, químicas y biológicas del estiércol de los rumiantes. Además, muchas veces los animales domésticos, fundamentalmente las ovejas por sus especiales características y su facilidad de manejo, se utilizaban como estaciones de transferencia de fertilidad: para alimentarse extraían materia orgánica de zonas no cultivables (pastos, laderas, barbechos, baldíos, etc.) y la transferían a los rediles y majadas en forma de estiércol, que se empleaba como principal fuente de abono para las tierras de cultivo. Efectivamente, estos procesos han sido sustituidos por una fertilización industrial, asimétrica, dependiente del petróleo y contaminante, que desplaza la necesidad de contar con los propios animales domésticos. Sin duda, la apuesta por una economía circular y por la reutilización de los residuos orgánicos depende de recuperar el papel clave de los pequeños rumiantes en la producción agraria.

Otro servicio fundamental de la ganadería extensiva es su contribución a la gestión del medio natural. En nuestro contexto actual, como parte de un territorio industrializado, fragmentado y sometido a un intenso cambio global, los procesos naturales por sí solos no son capaces de recuperar los servicios ambientales y la biodiversidad que nuestra sociedad necesita para aspirar a una mejor calidad de vida. Resulta imprescindible en este caso adoptar un compromiso social para mantener y mejorar estos ecosistemas, paisajes y procesos, cuestión que está demostrando ser más complicada de lo previsto. Por un lado, nuestro conocimiento de las relaciones ecológicas no es aún lo suficientemente completo como para intervenir con solvencia en los ecosistemas más delicados, por el otro, los resultados obtenidos hasta ahora no han sido capaces de detener los procesos de degradación. Además, las labores de restauración, conservación y protección de los espacios naturales son caras y la sociedad tiene



Ovino segureño en rastrojera. Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

que invertir en ellas numerosos recursos, para obtener, a veces, resultados parciales.

La ganadería extensiva, en cambio, nos permite disponer de una herramienta barata y eficiente, que presenta, dentro de sus características más destacadas, una gran multifuncionalidad. Este aspecto es muy importante, porque permite que en los territorios ganaderos, además, se puedan obtener otras producciones complementarias (frutales, leña, setas, miel) a la vez que se realiza una importante labor de conservación de esos espacios, contribuyendo a su mantenimiento y a cuestiones tan delicadas como la prevención de incendios forestales. El pastoralismo, es decir, la gestión conjunta de los animales y del territorio, es uno de los pocos instrumentos de intervención que están demostrando su eficacia a gran escala. Además, disponemos todavía de un gran acervo cultural que nos permite ser capaces de manejarlo con solvencia, incluso en espacios comprometidos o frágiles. Eso sí, la clave para el éxito es aplicar el enorme conocimiento que nos han transmitido cientos de generaciones de pastores y pastoras y que cada día seguimos mejorando con investigaciones y estudios, codo con codo la vieja y la nueva sabiduría.

### Cuidando del territorio

Numerosas publicaciones científicas demuestran que un modelo de pastoreo bien gestionado y adaptado a su territorio genera niveles de biodiversidad y calidad ambiental que se sitúan por encima de espacios similares que carecen de esta actividad. Esta afirmación es especialmente cierta en muchos terrenos pobres y marginales donde las condiciones son extremas, por ejemplo en las zonas áridas y semiáridas del mundo.

## Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo

La Plataforma por la Ganadería Extensiva y el Pastoralismo es una entidad de carácter abierto, formada tanto por personas individuales como por organizaciones interesadas en mantener y potenciar esta actividad, y que pretende servir como altavoz, escaparate y soporte para todo el sector de la ganadería de pasto, ganadería de montaña, pastoreo y trashumancia en sus diferentes modalidades. Sus objetivos son:

1. Defender y apoyar la ganadería extensiva, entendida esta como el conjunto de sistemas de producción ganadera que aprovechan eficientemente los recursos del territorio con las especies y razas adecuadas, compatibilizando la producción con la sostenibilidad y generando servicios ambientales y sociales.
2. Fomentar la utilización de razas autóctonas, la movilidad del ganado, la reducción de insumos externos, el bienestar animal y el manejo de cargas ganaderas adecuadas a los recursos disponibles en cada territorio.
3. Garantizar y potenciar el bienestar y la calidad de vida de ganaderos/as y pastores/as.
4. Dotar a la ganadería extensiva y pastoralista en España de un marco normativo y unas políticas públicas diferenciadas que tengan en cuenta sus singularidades.
5. Contribuir a la coordinación entre territorios para favorecer un modelo común de ganadería extensiva que facilite aspectos como la movilidad y la trashumancia.
6. Potenciar la presencia de la ganadería extensiva y el pastoralismo en los foros de toma de decisiones, tanto en el ámbito estatal como en el europeo o autonómico.
7. Favorecer un tratamiento específico y diferenciado de los sistemas ganaderos extensivos y pastoralistas dentro de la PAC.
8. Generar un espacio de encuentro, debate y trabajo conjunto entre los múltiples agentes sociales relacionados con la actividad pastoral y ganadera en extensivo.
9. Promover la visibilidad social de la ganadería extensiva y el pastoralismo y transmitir a la sociedad la importancia de sus aportaciones económicas, sociales, ecológicas y culturales.
10. Aglutinar a las entidades y personas que compartan la visión que se recoge en el resto de objetivos y que estén decididas a trabajar de forma conjunta y coordinada para apoyar al sector.

<http://www.ganaderiaextensiva.org/>

Veamos el ejemplo de las dehesas ibéricas. Su capacidad para soportar vida silvestre no tiene rival entre los ecosistemas de zonas templadas y, en cambio, se produce en suelos ácidos y pobres y en un clima caracterizado por una profunda sequía durante los meses cálidos. La clave de esta

riqueza es el manejo que se realiza con los animales domésticos y la transferencia de fertilidad de unos espacios a otros, ajustando el pastoreo a los ciclos de la vegetación y aprovechando múltiples recursos encadenados provenientes de distintas fuentes bien repartidas espacial y temporalmente

## Ganaderas en Red sale a la luz en la II Jornadas de Territorios Pastoreados

Ganaderas en Red empezó a gestarse a partir de una mesa redonda de mujeres durante la primera edición de las jornadas Territorios Pastoreados, en noviembre de 2015. Ese encuentro motivó un año después en Madrid una reunión presencial en forma de taller en la que participaron veinte ganaderas de todo el país y en el que se identificaron temas clave como la invisibilidad social de su labor en el sostenimiento de un mundo rural vivo y productivo, el machismo, la falta de reconocimiento de su papel en el sector y el problema del pluriempleo por el trabajo en el campo, el hogar y a veces fuera de este.

Más de 60 mujeres forman actualmente la red y se comunican diariamente a través de un grupo de WhatsApp en el que comparten dudas, información técnica y apoyo mutuo. Desde el pasado 8 de marzo cuentan además con un grupo en Facebook en el que comparten sus historias y mensajes; otras ganaderas y pastoras contactan con ellas para unirse. Resaltan que desde que participan en la red, aunque estén en medio del monte con sus animales y la gente las considere «raras» en los pueblos, ya no se sienten solas: saben que son muchas en muchos pueblos por todo el territorio.

(pastos secos, pastos húmedos, ramas y hojas de árboles y arbustos, frutos, sombra, etc.). Si esta gestión se pierde (como por desgracia está sucediendo), el sistema ve drásticamente reducida su capacidad de soportar vida silvestre, se interrumpe la regeneración y se pierde calidad, producción y fertilidad, aumentando los riesgos y la vulnerabilidad de todo el territorio ante fenómenos como los incendios o la desertificación.

Los pastos son quizá los ecosistemas que de forma más inmediata se resienten de una eventual pérdida de la actividad de los rumiantes domésticos. De hecho, somos testigos en primera línea de cómo el impacto de la pérdida del pastoreo está generando daños importantes en los puertos pirenaicos y de alta montaña, en los pastos húmedos, y en otros muchos ecosistemas herbáceos. Y con estas formaciones vegetales se pierden también miles de efectivos de especies interesantes de flora y fauna que dependen directamente de ellos para su supervivencia. Pensemos, por ejemplo, que las heces de las vacas alimentan, solamente en la provincia de Bizkaia, a 50 especies distintas de escarabajos coprófagos. La biodiversidad asociada a los sistemas ganaderos incluye miles de especies de insectos, aves, mamíferos y otros animales, que cada vez son menos frecuentes en nuestro país.

Tampoco se puede dar por buena la idea, bastante extendida en la actualidad, de que la regeneración de la vegetación forestal que lleva acompañada esta situación de abandono compensa

la pérdida de los prados y pastizales. Ganamos terrenos forestales cerrados, poco productivos y uniformes y perdemos mosaicos complejos de prados, dehesas y pastizales muy ricos en biodiversidad. Estos paisajes, lejos de ser espacios «naturales» o «vírgenes» son en realidad sistemas productivos complejos, manejados por la actividad humana, y forman parte de lo que se conoce como sistemas agroforestales o silvopastorales; es decir, basan su producción en la combinación inteligente de agricultura, ganadería y producción forestal.

El abandono del pastoreo supone uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta el medio natural ibérico, como muestra la incidencia y violencia de los incendios forestales y el descenso de la biodiversidad ligada a los paisajes agrarios. Y no es el único menoscabo. Junto con los valores naturales descritos, la merma en la actividad pastoril conlleva la pérdida de fuentes y puntos de agua, caminos y muros, la caída del sustento de las aves necrófagas y el abandono de paisajes emblemáticos de nuestro país. Y lo cierto es que la única forma de proteger esta naturaleza es la ganadería extensiva, y la conservación del pastoreo en un lugar depende de que sus productos sean apreciados y consumidos, y de que las personas que lo decidan libremente puedan construir un proyecto de vida satisfactorio como pastoras y ganaderas, respetadas y valoradas por la sociedad.



Para cerrar esta serie de apuntes sobre ganadería extensiva y sociedad, volvemos a la gestión de los territorios pastoreados, esta vez en referencia a uno de los desafíos clave para los próximos años: la lucha contra el cambio climático. Lejos de los resultados negativos que los análisis de emisiones

atribuyen a la ganadería extensiva, malinterpretando su papel en el medio natural y su contribución global, está demostrado que los pastizales activos y ricos son suelos muy importantes para la captación y el secuestro de carbono. Pues bien, la única herramienta que permite mantener estos pastizales dentro de niveles elevados de almacenamiento de carbono es el manejo ganadero adecuado, programando la carga de pastoreo y sincronizándola con el ciclo vital de las plantas herbáceas. También en este ámbito, la ganadería extensiva y nuestra relación con los animales domésticos constituyen una de nuestras mejores alianzas para un futuro más sostenible y saludable.

Fundación Entretantos  
<http://www.entretantos.org/>



Ovino en olivar adehesado. Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.



## El verdadero animal en peligro de extinción es el pastor

Gabriel Errandonea. Cooperativa Trigo Limpio, Bera (Navarra)  
[www.carneecologicanavarra.com](http://www.carneecologicanavarra.com)

Gabriel empieza su discurso de firma contundente. «El tema del campo se nos va al garete, y en particular, el sector ganadero está realmente mal. La prueba es que no hay relevo, salvo un porcentaje muy pequeño que es vocacional. Al menos aquí en Navarra, tengo la sensación de que la gente se queda en el campo porque no tiene otras opciones». Cuenta que gestiona 5 o 6 veces más ganado que su padre y al final termina siendo un mileurista, mientras que antes se vivía muy bien. Afirma que la calidad de vida ha caído sustancialmente. «Los precios se han hundido y los costes se han disparado. La administración no hace nada. Los ganaderos en convencional están mucho peor que quienes estamos en ecológico, están endeudados y con muchas dependencias y lo mismo ocurre con los cebaderos de 100 terneros o así, por aquí los están cerrando».

Ya hace varios años que, con la situación del sector y por convicción, 4 fincas ganaderas pusieron en marcha la Cooperativa Trigo Limpio. Cada finca gestiona sus animales (ovejas, vacas, yeguas) y comercializan en conjunto a partir de una sala de despiece propia. «Para conseguir nuestra sala de despiece nos exigieron muchísimos trámites», cuenta Gabriel, «hay que tener toda la documentación del convencional, más la de ecológico. Allí lo despiezamos y lo ponemos al vacío y de ahí va a tiendas, restaurantes, particulares... y ahora también estamos trabajando con colegios, gracias a la presión de los padres». Con esta forma de funcionamiento, Gabriel cuenta que pueden ajustar mucho los precios para que no haya mucha diferencia con los de la ternera convencional. Todas las semanas elaboran carne de ternera; cada 20 días, de potro; y les gustaría también, estacionalmente (en Navidad), elaborar carne de cordero.

Pero, en general, han comprobado que muy poca gente está dispuesta a pagar por la calidad. Observan que hay muchas familias preocupadas por las alergias infantiles y cambian a productos ecológicos, pero empiezan por las verduras, luego el pan, la pasta... y muy pocas llegan a la carne. «En la época de las vacas locas triplicamos las ventas, pero era por miedo. Ojalá se acercaran a nuestro producto no por miedo ni únicamente por motivos de salud, sino por convencimiento. Tenemos una clientela muy fiel, eso sí, pero el crecimiento es muy lento».

## El debate sobre las medidas fiscales

La fiscalidad alimentaria o la política fiscal aplicada al sector de la agricultura y la alimentación es una cuestión apenas tratada en España que, sin embargo, ya empieza a tener recorrido en otros países de nuestro entorno. Su aplicación irá ligada a temas como la sostenibilidad y el cambio climático, a la salud o al bienestar de los animales, pero no está tan claro que se debata el modelo de producción ganadera, que sería un punto muy importante que habría que forzar. De hecho es llamativo que, si en buena lógica estas medidas deben penalizar a los modelos de producción intensiva, se sigan manteniendo subsidios a la misma, como en el caso de la UE que en el año 2013, según datos de GRAIN, recibió ayudas por valor de 731 millones de euros.

Las medidas impositivas que se podrían incluir son de tipo diverso: o bien gravan el consumo, o bien gravan la producción, pero también se pueden establecer a lo largo del resto de las fases de la cadena, y desde luego a través de tasas directamente vinculadas a determinados estándares de producción. Lo fundamental en este tema es fijar adecuadamente los objetivos de la fiscalidad y abrir un debate social amplio y pedagógico con todos los sectores afectados. Sería un error gravísimo plantearlo como una cuestión meramente recaudatoria, igual que es un error focalizar el debate en el sector ganadero. Seguramente, y de manera definitiva, sean otros eslabones de la cadena cárnica los que debieran soportar más intensamente la carga impositiva: por ejemplo, la industria cárnica, los mataderos o las grandes superficies. No es posible abrir un debate sobre fiscalidad alimentaria de este tipo, sin abordar de nuevo la transparencia y equidad de toda la cadena alimentaria.

Como decíamos, ya existen algunas iniciativas al respecto. En Dinamarca, en mayo de 2016, el Danish Ethic Council solicitó un impuesto nacional sobre las carnes rojas. En 2013, la Autoridad Sueca de Agricultura propuso establecer en la Unión Europea un impuesto diferenciado sobre la carne, de manera que la industria cárnica que genera la mayor parte de las emisiones de gases de efecto invernadero pague un impuesto mayor que la que produce menos.

También Alemania se comprometió hace poco más de un año a reducir las emisiones de dióxido de carbono entre un 80 % y un 95 % hasta el 2050; viendo que no puede abordar sectores como el automovilístico, ha optado por intervenir en el alimentario. Lo que se está planteando es tan solo que a los productos derivados de animales, tales como la leche y la carne, se les imponga un gravamen del 19 % de IVA, en vez del tipo reducido del 7 % que se aplica al resto de alimentos.

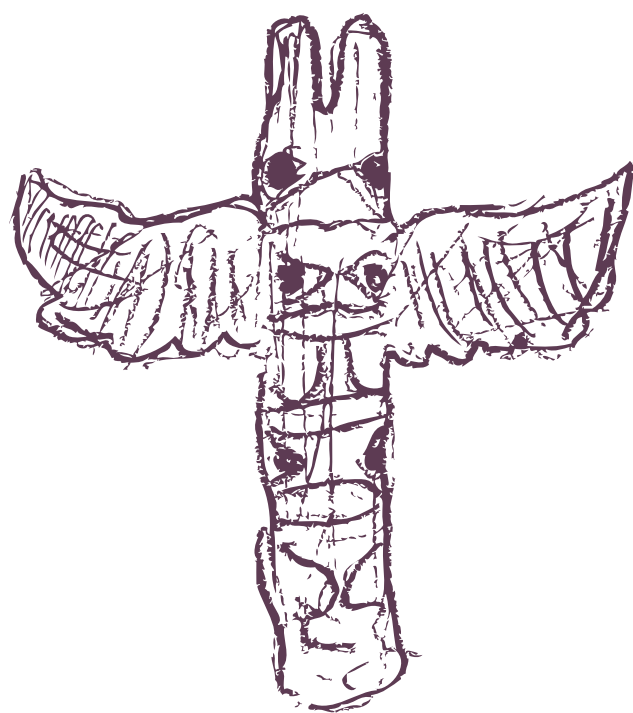
En el caso del Estado español, la carne ya se grava al 21 % de IVA y no al 10 %, sin ningún tipo de discriminación en su forma de producción, lo cual nos reafirma la necesidad de avanzar en este debate y en su múltiples opciones de abordarlo.

Consejo Editor



Cabra blanca andaluza (en peligro de extinción).  
Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.





Enrique González

## RELACIONES CON LOS ANIMALES EN LAS CULTURAS NATIVAS DE NORTEAMÉRICA

Cuando los primeros europeos llegaron a Norteamérica se hablaban en aquel territorio más de 500 lenguas, lo que puede dar una idea de la enorme diversidad de culturas existente. Si el pensamiento occidental moderno de los colonizadores que avanzaban hacia el oeste estaba marcado por la distinción radical entre materia y espíritu, en virtud de la cual se sellaba una meridiana separación del hombre del resto de la naturaleza y especialmente de los animales, puede resaltarse como característico que para los pueblos nativos de aquellas tierras lo sagrado impregnaba la naturaleza y a todos sus seres.

Los animales, a los que como hijos también de la madre tierra o gran espíritu estaban unidos por lazos de fraternidad, eran considerados intermediarios de la divinidad. Así, según declaraba el jefe siux Oso en Pie, «la creencia de que todas las criaturas de la tierra, del cielo y del agua pertenecían a una misma familia era un principio irrefutable y absoluto», lo que sin duda les hubiese llevado a aceptar la teoría de la evolución de Darwin (convenientemente despojada de sus

victorianas adherencias teleológicas) con más facilidad que a quienes les tachaban de salvajes mientras les usurpaban sus territorios. Los animales tenían derechos propios, por lo que «respetaron la vida de todos aquellos que nos les eran imprescindibles para su sustento y su ropa».

Para el escritor de origen siux Ohiyesa, los pueblos indígenas «unían a su orgullo una humildad singular» que desterraba de sus vidas la arrogancia espiritual y su consecuente antropocentrismo. Si en nuestros lares el lenguaje o logos se ha considerado la cualidad definitiva del ser humano sobre la que se ha establecido una diferenciación irrefutable con el resto de los animales, Ohiyesa cuenta que para los pueblos indígenas el poder de la palabra no constituía prueba alguna de superioridad sobre el resto de los animales, pues ven en el silencio una señal de perfecto equilibrio del cuerpo, la mente y el espíritu para evitar caer en la fácil vanagloria. Este autor señala cómo buscaban reforzar esta camaradería especial con los animales a través de la adopción de un animal como tótem, que



Trashumancia en puente romano.  
Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

pasaba a convertirse en la figura emblemática de su sociedad, familia o clan. Otro gran jefe siux, Alce Negro, declaraba en sus últimas entrevistas: «Antaño éramos felices en nuestra tierra y rara vez sentíamos hambre, ya que en ese tiempo los de dos piernas y los de cuatro vivíamos juntos como una familia; y teníamos suficiente para ellos y para nosotros». Independientemente de la idealización en la que pudiese caer al hablar de un mundo que estaba siendo literalmente eliminado, es significativa su referencia a la percepción de una vida conjunta entre los seres humanos y los otros animales, y quizás por ello fueron merecedores del mismo trato por parte de los colonizadores. Escuchemos a Alce Negro: «Pero cuando llegaron los *wasichus* (hombre blanco) hicieron islas para nosotros y otras pequeñas islas para los de cuatro patas, y esas islas son cada vez más pequeñas, porque alrededor de ellas se agita la marea invasora de los *wasichus*, y es una marea sucia, llena de mentiras y de codicia».

A pesar de que la mayoría de estas culturas, y principalmente las mujeres, practicaban una

agricultura mucho más desarrollada de lo que en principio cabe deducir del imaginario tan tergiversado que nos ha forjado la abundante filmografía, y siendo ajenas a la ganadería como eran, les era imprescindible cazar para vivir. En ocasiones, debían intensificar esta actividad a la fuerza a medida que los conquistadores iban expoliando sus campos más fértiles. Pero lejos de banalizar esta trascendental actividad para su supervivencia, se respetaba al animal abatido hasta el punto de dirigirle oraciones y ritualizar su sacrificio. Según Ohiyesa, «su respeto por la parte inmortal del animal, su hermano, a menudo le lleva hasta el punto de extender con gran ceremonia el cuerpo del animal y decorarle la cabeza con pintura y plumas. Luego permanece de pie ante él en actitud de oración, sosteniendo la pipa cargada, en señal de que ha liberado con honor al espíritu de su hermano, cuyo cuerpo se ha visto obligado a tomar para mantener su propia vida». En palabras del apsaróque Thomas Yellowtail: «En la vida del indio tradicional, la caza era una ocupación principal, y la actitud con la que cazaba cada



Ovino en barbechos. Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

hombre era tan importante como las armas que llevaba. Cada cacería mayor comenzaba con la purificación de un baño de vapor y una oración. En todo caso siempre había el ofrecimiento del tabaco fumado y una oración».

Este barniz tan hondamente sagrado da idea del valor que tenían los animales, especialmente el bisonte, también en la base de su economía. Según cuenta Joseph E. Brown, Alce Negro resaltaba la especial generosidad de este animal, pues su pueblo satisfacía casi todas sus necesidades físicas con todo lo que el bisonte proporcionaba: pieles para cubrir las tiendas y vestirse, cuernos y huesos para herramientas y utensilios, tendones para hilos, y cien artículos más de todas las partes del cuerpo del animal. Para el jefe siux, «el bisonte era una madre que todo lo daba, que alimentaba al pueblo y, en el especial cuidado de sus crías, ofrecía un ejemplo de devoción mezclada con sacrificio. Así el bisonte era eminentemente sagrado, *wakan*, y contenía en esencia la naturaleza generosísima de la propia tierra». Lo inevitable de dar muerte al animal, del que obtenían

gran parte de sus principales recursos, se tornaba en motivo de respetuoso recuerdo y homenaje.

Pero llegó la destrucción, quizás la primera gran matanza industrializada de animales. Alce Negro rememoraba: «los bisontes eran tantos que no se podían contar; pero más y más *wasichus* llegaron para matarlos hasta que no quedaron más que montones de huesos esparcidos allí donde los rebaños solían estar. Los *wasichus* no los mataban para comer; los mataban por el metal que los enloquece, y solo se llevaban las pieles, para venderlas. A veces ni siquiera se llevaban las pieles, solo aprovechaban las lenguas de los animales (...) Algunas veces, ni siquiera se llevaban las lenguas; solamente mataban y mataban por el gusto de matar. Cuando nosotros cazábamos bisontes, solo abatíamos a los que necesitábamos». Conscientes de dicha importancia, los paladines de la civilización diezmaron premeditadamente la población de bisontes con encarnizada saña hasta su práctica extinción. De ello se encargaron los cazadores, con la permisividad —cuando no complicidad— del ejército norteamericano; los unos con

el objetivo principal de hacer beneficios rápidos, *de facto* lo único divino para ellos, o por matar su propio aburrimiento, y los otros para socavar este fundamental medio de producción de los pueblos nativos y exterminarlos a ellos y a su cultura, dejando así libre paso a la expansión de esa otra gran estructura de tintes sacros tan ajena a la cultura india: el Estado.

Bibliografía:

- T. C. McLuhan. *Tocar la tierra. Autorretratos de los indios de América del Norte*. Ed. Octaedro.
- AA. VV. *Canto por los animales. El indio y los animales*. Ed. José J. Olañeta.
- Manuel Sacristán, *Sobre Gerónimo*. Ed. El Viejo Topo.
- Cristian F. Feest (ed.). *Culturas de los indios norteamericanos*. Ed. Könnemann.

Enrique González

Activista y autor de la tesis *Pensar los animales en Jacques Derrida*



## La experiencia de la gestión comunal de pastos en Orozko

Zigor Gorostiaga. Orozko [Bizkaia]

<http://itxinapekookela.blogspot.com.es>

Itxinapeko Okela es una explotación situada en Orozko, formada por 40 madres de las razas autóctonas pirenaica y terreña, que pastan de mayo a noviembre en los pastos comunales de las faldas del macizo de Itxina, en el Parque Natural de Gorbeia. Se cierra el ciclo de la producción con la venta directa.

Zigor empezó de la mano de su padre con 20 vacas, por afición, y estuvo trabajando como veterinario en ganadería intensiva hasta el momento en que, por vocación, decidió dejarlo y dedicarse a ser ganadero. Dice que con 40 vacas se puede vivir apostando por la venta directa, siendo coherente y cambiando el modelo de explotación, disminuyendo los gastos y aprovechando las 40 ha de pastos comunales a las que tiene acceso.

Una de sus principales preocupaciones ha sido la alimentación del ganado. Actualmente, está basada en pastos, forrajes y en la fase última del engorde la complementa con la compra de grano (cebada, maíz, haba y guisante). Ha seguido un proceso en el que ha ido eliminando la soja y el aceite de palma. Zigor intenta comprar lo mínimo y usar recursos propios, como la leche de las madres, y aprovechar más el pasto en verano. Una parte de los forrajes la compra en fincas cercanas.

En su municipio la ganadería persiste gracias a la defensa de los pastos comunales, que ha impedido que se hayan sustituido por masa forestal y plantaciones de pino. Ahora uno de los retos es adaptar las ordenanzas del municipio que los regulan. «Hasta ahora solo por ser vecino del pueblo puedes echar los animales al monte, pero sería necesario dar más importancia a una gestión de pastos basada en 3 pilares: el social (por ejemplo, facilitar el acceso a jóvenes), el medioambiental (diversidad de especies, manejo sostenible de los pastos y lucha contra la intensificación) y el económico (priorizar el acceso a quienes viven de la ganadería). La ordenanza debe ser una herramienta dinámica que active el uso sostenible de los pastizales».

El Ayuntamiento es propietario de unas 1.100 ha calificadas como pastos y la Asociación de Ganaderos se encarga de su gestión. Con la nueva ordenanza, se ha creado una comisión de seguimiento cuyo objetivo es regular el acceso al pasto público con criterios consensuados y priorizar el tipo de explotación más sostenible. «Todo apunta a un debate sobre a qué modelo y tamaño de explotación se le debe facilitar el acceso a los pastos. Por ejemplo, si se calcula que 80 vacas es un tamaño de explotación que permite vivir de la ganadería, a las explotaciones con 200 vacas solo se les permitiría el acceso de 80 de ellas».

La principal amenaza para los pastos es la cultura heredada de la producción industrial y que la gente tiene la ganadería como un complemento a otra actividad económica e incluso como afición, con lo que se pierde la actividad productiva de los pastizales. Pero una de las preocupaciones más importantes es la ruptura generacional. «La media de edad de los ganaderos es de más de 60 años y en el pueblo hay pocos jóvenes. No quieren dedicarse a esto puesto que durante años se ha menospreciado la actividad ganadera e incluso se ha perdido la cultura asociada a ella. Es necesario abrir la normativa y facilitar el acceso de los pastos a jóvenes de municipios vecinos y defender un determinado modelo y dimensión de explotación. Pero el que venga que se quede y se asiente en el pueblo. La esperanza actual es que existe la alternativa del modelo agroecológico».



Iago Pérez Santalla

\*Adaptación del artículo Inclusión en el medio rural  
publicado originalmente en el blog de la Universidad Pontificia Comillas

# DIVERSIDAD FUNCIONAL en la aldea

*El mundo rural conserva cierto espíritu comunitario capaz de tejer un ambiente propicio para el crecimiento y el desarrollo personal. En un pueblo se añade a la individual una identidad colectiva forjada a partir de un sentimiento de pertenencia que lleva a compartir la propia historia y cierta forma de comportarse ante el mundo y ante la diversidad.*

**C**riarse en una aldea tiene sus ventajas y sus desventajas. A menudo, vivir con una discapacidad física en el rural supone otra discapacidad derivada de un entorno inaccesible. En mi caso, estas barreras impuestas por la naturaleza se superaron gracias a una comunidad que fue inclusiva conmigo desde el primer momento. Hablar de inclusión en los años ochenta resulta increíble, pero en el seno de mi pequeña aldea de Vilaxuste en el ayuntamiento de Portomarín (Lugo) tejí una identidad propia junto con las personas de mi generación, con las que me desarrollé de un modo igualitario.

## El contexto de Vilaxuste

Para empezar a hablar de Vilaxuste, hay que explicar el concepto de parroquia en Galicia, que trasciende los límites eclesiásticos y se vuelve un concepto territorial y jurídicamente reconocido en el Estatuto de Autonomía. La parroquia se compone de una serie de aldeas que comparten la gestión de un mismo territorio. En el caso de Vilaxuste hay 13 aldeas que actualmente constituyen núcleos más o menos poblados. La parroquia

comparte iglesia, cementerio, teleclub, campo de la fiesta, una misma fiesta patronal y la gestión de un monte comunal. De estos servicios, destaca el teleclub que se construye en los años sesenta cuando el Ministerio de Información y Turismo facilitó televisores a las parroquias y estas edificaron un espacio común en donde se juntaba el vecindario y que continúa funcionando en la actualidad como local social.

Vilaxuste es un pueblo emprendedor, pionero en el ámbito gallego y español en la introducción de avances en la agricultura. En 1999 se creó un parque de maquinaria de uso agrario que facilita el trabajo agropecuario a la mayoría de las explotaciones ganaderas del pueblo.

## La filosofía inclusiva del mundo rural

En *O límite de pensarte libre* (2009), hablo del concepto de integración natural, considerando que la gran diferencia respecto a la integración educativa o la laboral es que nunca podrá ser legislada ya que nadie puede establecer por ley las amistades que va a tener o el derecho a tomarse un café con alguien. Eso se gana con la vida,

con la actitud y con la convivencia diaria en la que todas las personas tenemos que demostrar nuestra calidad humana independientemente de nuestras características.

En Vilaxuste, desde hace años acogemos inmigrantes y tenemos la suerte de que las personas que van llegando participan activamente en las fiestas y reuniones del pueblo. Yo formo parte de la que fue, quizás, la última gran generación (dado el descenso de la natalidad y la dispersión poblacional posterior) y tengo que decir que siempre hubo un fuerte vínculo colectivo. Los pilares de la inclusión tienen que ver con una profunda identidad que genera un sentimiento de pertenencia derivado de una constante necesidad de ayuda que cohesiona la comunidad:

1. El trabajo agrario exige interdependencia y cooperación. Es un trabajo en el que se planifica casa a casa y hay una implicación general. Lo vemos, por ejemplo, en las matanzas. También lo podemos ver en la ensila de la hierba o en la recogida de las patatas, entre otras labores. Todo esto deriva en una forma de relación muy ligada a los trabajos del ciclo agrario que precisan cooperación.
2. La casa tiene una historia propia que da a la persona una identidad particular. Es un espacio abierto a la comunidad, de tal forma que todo el vecindario, sobre todo el infantil en sus juegos, transita por los distintos hogares, lo que forja una relación profunda que culmina en un espíritu comunitario, cuyos efectos se dejan sentir en todos los ámbitos de la vida. Pensemos en la malla del pan, las matanzas, la recogida de la hierba o las patatas, son trabajos comunitarios que nos obligan a recorrer casas y a mantener una interdependencia como parroquia. Por otra parte, tenemos bodas que unen familias, y entierros y nacimientos que suponen visitas. Era habitual que una casa tuviese varios nombres aunque el proceso del tiempo fuese diluyendo algunos de ellos. También hay casas cuyo nombre proviene de algún apodo o de algún hecho puntual que, de alguna manera, ha quedado en la memoria colectiva.
3. «Ser de». Es una identidad añadida. Cuando el apellido pasa a un segundo plano y, tras el nombre, aparece un «de» significa estar en casa, en la cuna que vio a la persona nacer y desarrollarse. De modo que no es lo mismo

ser mencionado con el nombre oficial, por ejemplo, Iago Pérez Santalla, que alguien te reconozca como Iago «de Pedro Antonio». En el primer caso, se refieren a mí por el nombre con el que desarrollo mi vida profesional y personal, pero en el segundo, me están mencionando los vecinos que me han visto crecer y desarrollarme, los que saben mi intrahistoria y, por lo tanto, una parte de mis intimidades personales; ahí se teje otra forma de intimidad.

4. El conocimiento colectivo de la situación personal supone la ventaja de tener la seguridad de que si ocurre algo en el entorno de la comunidad rural, la persona nunca quedará desprotegida.

## El error como aprendizaje

Hay algo que diferencia la comunidad rural de la sociedad de hoy en día, dirigida desde los medios de comunicación: el reconocimiento del error como elemento de aprendizaje, de modo que se valora el cambio de actitud personal por encima del hecho histórico puntual que lo motiva.

Esto es un hecho intergeneracional que, en mi caso, dio lugar a una plena normalización de la diversidad funcional en la comunidad. Por otra parte, además de aceptación hubo adaptación. En este sentido, tengo que hablar de la gran herencia cultural que he recibido de mis abuelos y abuelas en forma de cuentos, juegos y canciones. En cuanto a los juegos, siempre creyeron que las cartas eran una buena forma de desarrollar la psicomotricidad fina y, al mismo tiempo, el intelecto. Fruto de esto, tanto mi hermano como yo, aprendimos a contar y a sumar jugando a la brisca y a la escoba. Con el crecimiento íbamos aprendiendo nuevos juegos como el tute, el mentiroso o el chinchón. Cuando llegó la hora de aprender a jugar al tute surgió el problema de que no podía coger tantas cartas en la mano, entonces mi abuelo decidió hacer una tabla de madera de nogal para poder apoyar las cartas y poder jugar. De este modo, además de abrirme las puertas lúdicas, adaptó el contexto para que el juego se desarrollase con normalidad.

## La importancia del género en el mundo rural

Si hablamos de actitudes, tenemos que introducir el género como variable en un mundo en el que resulta imprescindible visibilizar el papel



Damián Copena



Tabla de madera para jugar a las cartas. Foto: Iago Pérez Santalla

de la mujer en todas las épocas. Hay que recordar que históricamente la emigración carga el mundo rural sobre sus hombros y en la actualidad el mundo rural sigue siendo matriarcal en su esencia y en su cimiento, aunque la gran contradicción es, como en todos los ámbitos, que el sistema de organización y gestión es patriarcal; de modo que oculta el trabajo imprescindible de las mujeres.

Si a esto añadimos la diversidad funcional en las mujeres, nos encontramos con un doble aislamiento y además con una lucha titánica por llegar a ser. A menudo, el trabajo de la mujer es infravalorado. A la cuestión de género y de diversidad funcional podemos añadir la identidad sexual y entonces tendremos una triple discriminación y nos encontraremos con vidas que viven sin ser ellas mismas, con personas negadas y anuladas de una manera total, que incluso llegan a ser recluidas en su propia casa. Hay que decir que

existen casos minoritarios en los que la familia ha luchado por ellas para que aprendieran una profesión. A esto me refería cuando digo que he vivido en un entorno inclusivo; sin embargo, el hecho de que esto dependa de la familia de procedencia ya indica una desventaja social evidente.

El mundo rural es una oportunidad para volver al espíritu comunitario, pero necesita abrirse más a la diversidad, comprendiendo que cada persona es única e irrepetible y debemos obtener de ella el mejor aprendizaje colectivo.

*Iago Pérez Santalla*

*Doctor en Humanidades, educador social y coach*  
[www.iagoperezsantalla.com](http://www.iagoperezsantalla.com)

# La energía eólica en el mundo rural

En las últimas décadas la energía eólica ha experimentado una importante implantación en las áreas rurales de la península ibérica. Tanto desde la legislación específica como desde la gestión pública suele presentarse el fomento de esta energía como una oportunidad de desarrollo socioeconómico para las sociedades rurales, sin embargo, apenas existen análisis empíricos sobre sus impactos sociales y económicos reales. Las empresas multinacionales han ido ocupando espacio en un proceso en el que los agentes rurales no han tenido apenas capacidad de decisión ni de participación.

Aerogenerador.  
Foto: Damián Copena



Para conocer los impactos económicos y sociales vinculados con la energía eólica en las áreas rurales, es necesario analizar cómo son los procesos de implantación, cuáles son las posibilidades de actuación y decisión que existen para los agentes rurales e identificar los impactos económicos directos que reciben las personas propietarias de los terrenos ocupados por parques eólicos. El Grupo de Investigación en Economía Ecológica y Agroecología (GIEEA) de la Universidad de Vigo ha realizado un análisis sobre estas cuestiones en el territorio gallego. A partir de este estudio de caso concreto, resulta posible introducir algunos elementos en el debate sobre las consecuencias que se derivan de la implantación de la energía eólica en el mundo rural.

### ¿Qué capacidad de decisión y de actuación tienen los agentes rurales?

Las políticas públicas determinan cómo es el modelo de implantación eólica. Esta cuestión resulta fundamental en lo relativo a las posibles consecuencias sociales, económicas y ambientales de la eólica en el mundo rural. Ciertamente, los documentos legislativos definen las posibilidades de actuación y decisión de los agentes rurales y delimitan los posibles impactos socioeconómicos y ambientales derivados de la puesta en funcionamiento de las instalaciones renovables. En el caso de la energía eólica en Galicia, como en el resto de la península, se apostó principalmente por un modelo de planificación y puesta en marcha de las instalaciones verticales, ligado a grandes empresas y con escasa capacidad de decisión y participación de los agentes rurales. Este modelo no es el único que se podía haber desarrollado. En otros lugares del planeta, como Dinamarca, Inglaterra, Alemania, Canadá o Estados Unidos, se impulsaron los parques eólicos cooperativos o comunitarios, en los que los agentes rurales se pueden agrupar para desarrollar centrales de producción de energía eólica.

El modelo diseñado en Galicia tenía como objetivo principal garantizar la puesta en marcha de la mayor potencia eólica posible. Para ello, la normativa diseñada realizó un reparto territorial entre un conjunto de empresas imposibilitando la competencia territorial entre ellas. Del mismo modo, la legislación permitió la instalación de parques eólicos en espacios incluidos dentro de la Red Natura (con el espectacular ejemplo de

la Serra do Xistral). El modelo también concedió una amalgama de derechos específicos a las empresas con la finalidad de garantizar la instalación de los aerogeneradores. Destaca el hecho de que las empresas promotoras tienen la posibilidad de solicitar al Gobierno gallego la expropiación de los terrenos necesarios, previa declaración de utilidad pública de la central renovable. Esta circunstancia, que condicionó los impactos económicos en las áreas rurales, se realizó sin que fuese necesaria la justificación de los motivos por los que se iniciaba el proceso expropiatorio.

El modelo diseñado imposibilitó a los agentes rurales desarrollar instalaciones eólicas para la venta de electricidad. Del mismo modo, las comunidades locales, que van a padecer los posibles impactos como el paisajístico o el acústico, no contaron con herramientas de participación efectiva en la toma de decisiones. Ni siquiera las personas propietarias de los terrenos pudieron decidir sobre la instalación de los parques, dadas la posibilidad real de expropiación de los terrenos y la regulación diseñada que apenas proporciona resortes para tratar de paralizar la puesta en marcha de la infraestructura energética. Finalmente, la autorización de los parques eólicos se determina mediante un proceso administrativo de carácter supramunicipal, lo que limita aún más la capacidad de decisión local.

En este contexto normativo existen conflictos socioambientales, como los de A Serra do Galiñeiro y la península de O Morrazo, donde no está garantizada la paralización de los proyectos eólicos, a pesar de la amplia oposición social y política. En estos dos ejemplos concretos existe unanimidad contra las instalaciones planeadas, sin embargo, los proyectos continúan su proceso administrativo. En otros lugares del planeta no podría suceder algo similar. Efectivamente, la existencia de mesas de planificación con la participación de agentes sociales y la propia capacidad de decisión con la que cuentan los municipios y los propietarios de los terrenos en otros países, favorece mayores niveles de aceptación en el ámbito local.

### Una oportunidad económica en un contexto de dificultades

La instalación de los parques eólicos se produce en un momento histórico en el que los espacios rurales se encuentran con importantes problemáticas sociales, económicas y ambientales.

“ Las empresas promotoras tienen la posibilidad de solicitar al Gobierno gallego la expropiación de los terrenos necesarios, previa declaración de utilidad pública de la central renovable. ”

Los cerca de 4100 aerogeneradores instalados en Galicia, que representan una potencia de unos 3300 MW, se instalan en un contexto de crisis. La aparición de una nueva actividad económica, que factura varios cientos de millones de euros anuales, supone una oportunidad para la generación de nuevas rentas en lo local. Esta circunstancia adquiere mayor relevancia en el caso gallego dado el régimen de propiedad existente en los montes donde se localizan la práctica totalidad de los aerogeneradores. Así, apenas existe un 2 % de monte de propiedad pública. Del resto del monte, en torno al 30 % de la superficie forestal pertenece a las comunidades de montes veciñais en man común, entidades comunitarias con capacidad de dinamización de los espacios que gestionan.

Las personas propietarias de terreno interesadas en aprovechar sus aptitudes eólicas tienen que esperar a que una empresa promotora decida instalar allí un parque eólico. Si se produce esta circunstancia, la negociación entre empresa y titular de la propiedad rural es totalmente asimétrica. Ciertamente, la primera cuenta con un amplio nivel de conocimiento sobre la actividad,

mientras que la segunda no dispone de esa información. Los problemas derivados de la existencia de información asimétrica se agravaron con la ausencia de asesoramiento en el proceso de negociación por parte de la Administración y otras entidades públicas o privadas. Finalmente, el miedo a una expropiación forzosa ejerció de espada de Damocles en los procesos negociatorios gallegos. Esta «amenaza» existente durante el proceso de negociación favoreció la firma de contratos con bajas contraprestaciones económicas. El trabajo de campo desarrollado por el GIEEA nos muestra que el pago medio a quienes tienen la propiedad de los terrenos eólicos era de en torno a 3150 €/MW en el año 2013, entre el 1 y el 1,5 % de la facturación bruta de los parques eólicos. Estas cantidades y porcentajes poco tienen que ver con los que se obtienen a partir de modelos de parques eólicos comunitarios o cooperativos. Estos mecanismos, fomentados normativamente en otros lugares, permiten que las personas propietarias de los terrenos y los agentes rurales participen directamente en el negocio generado y que consigan importantes cantidades de las rentas producidas por los parques eólicos.

Ciertamente, la implantación de la energía eólica en los espacios rurales cuenta con puntos de partida totalmente diferentes dependiendo del modelo diseñado por la gestión pública.

### ¿Iniciativas dinamizadoras con rentas eólicas?

A pesar de que las cantidades de rentas recibidas por los agentes rurales son relativamente reducidas si se comparan con el negocio generado, sí que es cierto que se han producido nuevos flujos monetarios en los espacios rurales. En el caso gallego, para las entidades comunitarias, se observan cuatro ámbitos principales de destino para los ingresos derivados de los parques eólicos: actuaciones en la propiedad forestal, realización de actividades u obras con repercusión social, reparto entre las personas que forman la comunidad y, finalmente, creación o fortalecimiento de iniciativas dinamizadoras.

El destino social de los ingresos es relevante. Se han realizado actividades de puesta en funcionamiento o de mejora de servicios que resultan importantes para quienes habitan los espacios rurales. Como muestra, se puede señalar la creación de sistemas de suministro de aguas veciñais o el apoyo a la realización de actividades



## Vivir del aire

Revista SABC

La sección en Cataluña de la Asociación Europea por las Energías Renovables lanzó ya hace 7 años una iniciativa pionera en nuestro país: Vivir del aire del cielo. Como ocurre en muchos países de Europa y en EE. UU., pero no aquí, se trata de «democratizar» la electricidad a partir de la construcción y el mantenimiento de aerogeneradores de propiedad compartida por la ciudadanía que voluntariamente quiera aportar recursos económicos, sabiendo que así contribuyen a generar electricidad limpia. Finalmente, una vez conseguidos los permisos necesarios, este año 2017 con las aportaciones de 266 familias se levantará en el municipio de Pujalt el primer aerogenerador con esta vocación de romper monopolios. Como dice una de las personas que respalda el proyecto, «podremos decirles a nuestros hijos que hemos puesto dinero en una maquina ecológica que produce la energía que consumimos».

<http://viuredelaire.cat/>



Aerogenerador en la Sierra do Suido.  
Foto: Damián Copena

culturales y sociales. Del mismo modo, existen ejemplos interesantes de cómo algunas de las entidades comunitarias han iniciado experiencias dinamizadoras a partir de estas nuevas rentas. Entre ellas destacan los proyectos de ganadería caprina ecológica, la introducción de caballos de pura raza gallega (especie en peligro de

extinción) para el control del matorral y la prevención de incendios o la creación de iniciativas turísticas comunitarias. En el mismo sentido, los ingresos eólicos han propiciado el fortalecimiento de iniciativas vecinales ya existentes dentro de ámbitos como el ganadero, el forestal e incluso el micológico.

Los casos inspiradores de movilización comunitaria nos indican que los ingresos eólicos cuentan con un importante potencial dinamizador local. En este sentido, un marco regulador diferente, que hubiese apostado por favorecer mayores rentas para la parte propietaria de los terrenos, podría haber contribuido decisivamente a la promoción del tejido económico de algunas zonas del mundo rural. Ciertamente, la participación directa de los agentes locales en la puesta en marcha de las instalaciones energéticas es un elemento que podría ayudar a paliar las dinámicas socioeconómicas negativas existentes en las áreas rurales con potencial eólico.

Durante estos 20 años de fuerte implantación eólica se ha perdido una oportunidad para fortalecer los espacios rurales. Aun así, la energía eólica continúa estableciéndose, por lo que un cambio de 180° en las políticas públicas podría favorecer nuevos escenarios. Por otra parte, las instalaciones que comenzaron a funcionar a finales de los noventa están obsoletas tecnológicamente y se encuentran al final de su vida útil. Actualmente se están iniciando procesos de

repotenciación de parques eólicos, a partir de la sustitución de los aerogeneradores antiguos por otros más modernos, lo que va a propiciar negociaciones y una nueva ocasión para generar rentas en los espacios rurales.

En definitiva, al analizar la implantación eólica en las áreas rurales estamos hablando de justicia distributiva, de cómo un recurso existente no puede ser gestionado por las propias comunidades locales. El desarrollo eólico en el mundo rural ha sido un proceso silencioso de ocupación de las propiedades rurales por parte de empresas multinacionales durante el cual los agentes rurales no han tenido apenas capacidad de decisión ni de participación en el negocio. Esperemos que en un futuro cercano soplen nuevos vientos para la energía eólica en el mundo rural gallego.

Damián Copena  
Grupo de Investigación  
Economía Ecológica e Agroecoloxía  
Universidade de Vigo



## Cuando la ganadería es tu mejor ayuda

Rafael García y Begoña Barragán. Fuenteheridos (Huelva)

La explotación de Rafa y Begoña tiene 40 madres y cría 50-60 borregos anuales. «La cría es totalmente ecológica», nos cuenta Rafa, «es más, no les echo nada de comer, están todo el día moviéndose de finca en finca y no me gasto nada en pienso. Vendo cada canal entre 90-100 euros».

Rafa afirma que las ovejas no son su principal fuente de ingresos, les proporcionan unos 7.000 euros anuales. Si bien no se consideran productores de carne, defienden el modelo de producción existente en una zona donde todo el mundo tiene ganado como actividad complementaria a otras producciones. «Es la única manera de sacar adelante de forma rentable una explotación. Las ovejas hacen un gran trabajo en los campos, necesitan muy poca dedicación y es cuestión de defender un ecosistema, con producción diversificada y ganadería en extensivo, que permita la permanencia del campesinado».

No reciben dinero de la PAC ni tienen interés en gestionarlo porque las ovejas no les dan trabajo. Sin embargo, comentan que el nuevo cálculo de coeficiente de admisibilidad de pastos ha generado muchas dificultades al colectivo ganadero de la zona. Ahora tienen el mismo número de ovejas pero con menos pasto admitido, con lo cual se ven en la obligación de alquilar pastos para poder mantener sus ovejas, y no todo el mundo tiene medios para hacerlo.

Consideran que su forma de gestión es sui generis, puesto que no quieren que los animales les aten. Están intentando tener una finca integral, holística, donde esté todo incorporado. «Están en extensivo y el control es fácil porque en la zona todo está vallado. Las ovejas también pastan en fincas vecinas, en olivares...; de hecho, nos piden que las metamos en sus fincas para mantener limpios los campos». Acaban afirmando: «Nos encantaría no tener las 60 ovejas y que no nos cedieran el acceso a sus campos, pues significaría que en esa finca estarían volviendo a lo que un día fueron, con sus 8 ovejas para la gestión del territorio... y, además, itendríamos vecinos!».



Euskal Herria, julio 2017



Entre los días 15 y 24 del mes de julio de 2017 Derio (Bizkaia) acoge la VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina que reunirá a más de 600 personas delegadas de los 5 continentes, además de un importante número de personas campesinas de diferentes países de Europa, organizaciones aliadas, etc.

La Vía Campesina es el movimiento internacional que desde su creación en 1993 en Mons, Bélgica, agrupa a millones de personas campesinas, productoras a pequeña y mediana escala, pescadoras, pastoras, pueblos sin tierra, indígenas, migrantes y trabajadoras agrícolas de todo el mundo. Defendemos la agricultura sostenible a pequeña escala, como un modo de promover la justicia social y la dignidad y nos oponemos firmemente a los agronegocios y las multinacionales que están destruyendo los pueblos y la naturaleza.

La Vía Campesina está formada por en torno a 164 organizaciones locales y nacionales de 73 países de África, Asia, Europa y América, y representa a alrededor de 200 millones de personas campesinas. Somos un movimiento autónomo, pluralista y multicultural, sin ninguna afiliación política, económica o de cualquier otro tipo.

Las conferencias internacionales se realizan cada cuatro años y son el órgano máximo de toma de decisiones colectivas, de debates y de construcción de una agenda común

de movilización del movimiento campesino internacional. Desde la creación de La Vía Campesina se han desarrollado 6 conferencias: Mons, Bélgica (1933); Tlaxcala, México (1996); Bangalore, India (2000); Sao Paulo, Brasil (2004); Maputo, Mozambique (2008) y Yakarta, Indonesia (2013). En ellas se evalúa el trabajo realizado y se definen las líneas de trabajo para los 4 años siguiente. Este año, el Sindicato EHNE Bizkaia tiene el honor de ser la organización anfitriona que dará continuidad a las discusiones y posicionamientos acordados en Yakarta en 2013.

Durante los 9 días que durará la VII Conferencia Internacional analizaremos la coyuntura internacional en el marco de la lucha campesina, así como los impactos del acaparamiento de tierras, la «economía verde», el agronegocio, las transnacionales y las políticas neoliberales en la soberanía alimentaria, la tierra, el agua, las semillas, la biodiversidad y la reproducción de la vida, y plantearemos modelos alternativos que contribuyan al buen vivir de las personas y a frenar fenómenos como el cambio climático y las migraciones.

Nos vemos en Euskal Herria. ¡Globalicemos la lucha, globalicemos la esperanza!

Ehne Bizkaia



## Avance de programa:

16 y 17 de julio: Asamblea Internacional de Jóvenes

17 y 18 de julio: Asamblea Internacional de Mujeres

19 de julio: Acto de Apertura de la VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina

19 a 22 de julio: VII Conferencia Internacional de La Vía Campesina

23 de julio: Acto público en Bilbo

24 de julio: Visitas de campo

25 a 28 de julio: Visitas de delegados/as de LVC a los diferentes herrialdes para intercambio de experiencias, reuniones con instituciones, movimiento social, etc.

Ángel Amaro

Original publicado en galego el 24 de enero de 2017 en revista Fouce, SLG

## desurbanizando la cuestión LGTBI

De un tiempo a esta parte se habla mucho sobre las distintas estrategias de visibilización y asimilación que experimentó la comunidad LGTBI en varios campos, principalmente en el mediático. En apenas 10 años la cosificación identitaria que los medios de comunicación hicieron de la sexodiversidad fue tan orquestada y acelerada que ahora ya resulta excesivamente complejo darse cuenta de los diversos estereotipos que se explotaron y potenciaron. Multitud de connotaciones binarias y sensacionalistas que constriñen y limitan una realidad LGTBI diversa y compleja. Casi el 90 % de la visibilización existente está protagonizada por hombres cis, caucásicos, con empleos *cool*, con cuerpos normativos y vidas urbanitas. Así es, vidas glamurosas y exitosas que se desenvuelven en el interior de las urbes.

Desurbanizar la realidad y referencias LGTBI pasa por alejarnos del modelo hegemónico que se nos exporta desde Bruselas, las pasarelas de moda, Mediaset, Madrid, la publicidad sexista, el IBEX 35, Eurovisión y, por qué no, Chueca. Estamos ante un conglomerado de espacios y grupos de presión que redefinen constantemente cuál es el modelo a seguir para las personas LGTBI. Barrios tematizados, consumismo desenfrenado, fiestas privadas y selectas, ropa cara, turistificación, vigorexia, clasismo y, cómo no, racismo. Estamos ante lo que el activismo transfeminista hace tiempo denominó «capitalismo rosa»; es decir, la globalización de un modelo estándar y extrapolable en todo momento y lugar, sin tener en cuenta la idiosincrasia, otras diversidades, etc.

Y bien, en esta ecuación capitalista, gaycéntrica y urbanita, ¿qué pintamos las personas LGTBI gallegas? Es más, ¿qué papel tenemos las personas que, de forma temporal o permanente, habitamos el rural? ¿Qué tipo de referencias rurales tenemos, o podemos construir, en este

contexto? ¿De qué forma se visibiliza la realidad LGTBI rural en los medios de comunicación? Muchos interrogantes y muchos debates que se solapan.

Yo, gay precario del rural, cada vez tengo más claro que debemos hacer un esfuerzo por evitar la *chuequización* de nuestras vidas en este país. Porque el «capitalismo rosa» no está muy desarrollado en Galiza, pero estos procesos de colonización y asimilación nunca se desactivan esperando momentos mejores. No debemos olvidar que las empresas que hacen negocio con la cuestión LGTBI están muy interesadas en que el rural no tenga futuro. No vaya a ser que habitar el rural fomente la creación de estilos de vida críticos con la lógica neoliberal y entre en crisis el negocio del siglo: la tematización de nuestras identidades sexuales.

El modelo a seguir e imitar es el de la ciudad masificada, consumista e individualista. ¿Acaso creéis que el certamen Mr. Gay World se hace pensando en los hombres con cuerpos no normativos que, además, habitan en el rural? ¿Creéis que el evento World Pride está preocupado por el comercio local y las nuevas formas de habitar el rural en Galiza? Obviamente no. El «capitalismo rosa» ignora la realidad LGTBI rural porque no contempla el rural como una posibilidad. Por eso nosotr\*s, LGTBI rurales, somos tachad\*s de ilus\*s, ingenu\*s o frikis por el simple hecho de plantear otras formas de enunciarlos fuera de las ciudades y de las metrópolis.

Las personas LGTBI no urbanitas que defendemos un rural diverso y con futuro debemos poner en valor otras referencias y vivencias LGTBI alternativas al canon *gayfriendly*. Otras formas de ser LGTBI que, hasta ahora, están siendo invisibilizadas por el relato oficial. Desurbanizar la realidad LGTBI pasa por no invisibilizar buenas prácticas que para much\*s de nosotr\*s tienen un





Pañuelos.  
Foto: Ángel Amaro

“ ¿De qué forma se visibiliza la realidad LGTBI rural en los medios de comunicación? ”

Alejarnos de la ruralfobia es un eje prioritario para nosotr\*s, así como hablar de sexualidades disidentes más allá de las fronteras de la ciudad y visibilizarnos como rurales LGTBI que somos. Hay que dejar bien claro que la ciudad no es la panacea, que Chueca no es el paraíso y que no hay un solo modelo de Orgullo. No debemos olvidar, compas de la trinchera sexodiversa, que es posible y urgente crear y potenciar nuestro propio imaginario rural; gallego y en gallego. Porque no debemos elegir entre ser LGTBI o ser rural; entre desenvolver una identidad afectivo-sexual o una identidad cultural.

Aquí y ahora... ¡transmaribolleras del rural por unas aldeas diversas!

papel protagonista en nuestra agenda militante: el trueque, el cuidado, el cooperativismo, la vida en comunidad, el decrecimiento, los saberes populares, el reciclaje, la convivencia intergeneracional y, cómo no, la defensa del patrimonio. Porque sí, la *chuequización* nos desgaleguiza en todos los ámbitos y no ayuda a normalizar la vida cotidiana de agricultor\*s, ganader\*s, pescador\*s y gentes del rural que no son/somos heterosexuales. No olvidemos que lo que no se ve no existe, y parece ser que solo existe el modelo Mediaset. Estamos ante un doble armario que debemos romper: el LGTBI y el rural. De nosotr\*s depende que se socialice la idea de que en el rural siempre hubo gente LGTBI. Que el rural siempre fue diverso y abierto al mundo.

NOTA DEL AUTOR: Este texto emplea la estrategia transfeminista del asterisco (\*) para aquellas ocasiones en las que se hace referencia a más de un género, una multiplicidad de géneros y/o se apela a una totalidad de personas. Esta fórmula surgida del activismo LGTBQ está ampliamente socializada en la teoría y praxis transfeminista; al igual que el uso de la @, la x o la e neutra. El uso de estas fórmulas no supone una confrontación con el uso del femenino plural puesto que se pueden alternar y/o complementar (incluso) en sucesivas partes de un mismo texto.

Ángel Amaro  
Coeducador rural

<http://coeducacionrural.blogspot.com.es/>

DE UN VISTAZO  
Y  
MUCHAS ARISTAS

## Uranio por encinas

Desde hace varios meses, la Plataforma Stop Uranio (@stopuranio) está denunciando la tala ilegal de decenas de encinas centenarias en Retortillo (Salamanca), por parte de la empresa Berkeley Minera España, dentro de los trabajos de preparación de lo que la empresa quiere que sea una explotación a cielo abierto.



Estas talas se han realizado sin tener los permisos necesarios y ante la pasividad de la Junta de Castilla y León que, debido a la falta de dos informes municipales, el pasado 4 de abril suspendió durante dos meses la autorización de uso excepcional en suelo rústico.

Durante estos dos meses hay que prestar atención a la futura autorización a la mina de uranio ya que el Ayuntamiento de Retortillo debe pronunciarse sobre la consideración de interés público del proyecto.

## Mapa de la agricultura campesina en los países de sur global

La agricultura campesina es la forma de producción más extendida en el mundo y es fundamental para el sustento y medio de vida en las poblaciones más vulnerables del planeta. En América Latina, África Subsahariana y Asia Meridional y Oriental estas fincas tienen de promedio menos de 5 ha, albergan a más de 380 millones de familias, representan el 30 % de las tierras agrícolas y producen más del 70 % de las calorías alimentarias producidas en dichas regiones. En cifras globales, son responsables de más de la mitad de las calorías producidas a nivel mundial. Así lo afirma un estudio publicado el pasado mes de noviembre por el University of Minnesota Institute on the Environment en el Environmental Research Letters.

## Señorita María: la falda de la montaña. El retrato de una fuerza descomunal, femenina y desconocida

En las montañas de Boavita, un pueblo campesino de Colombia, conservador y católico, vive la señorita María Luisa. Tiene 44 años y aunque nació siendo niño, se viste y se siente como una mujer. Solitaria y negada desde pequeña, María Luisa ha encontrado dentro de sí misma y en los pequeños gestos de solidaridad de su entorno, una fuerza inquebrantable. La fe en la virgen María y el amor por los animales, son otros de los asideros que este personaje entrañable encuentra para soportar un mundo que se ha empeñado en maltratarla. El director Rubén Mendoza, sin moverse de las convenciones del cine documental y con una distancia justa, que no está falta de ternura pero jamás es invasiva, logra un retrato perturbador y de intensa humanidad que nos obliga a presenciar lo siniestro y lo hermoso, lo natural y lo cultural, lo que es único y no puede ser negado y la fuerza de lo colectivo. En un ir y venir entre convención (de la estructura) y transgresión (de los personajes y su mundo), *Señorita María: la falda de la montaña* nos entrega su tremenda fuerza estética y moral.

[www.facebook.com/PeliSrtaMaria/](http://www.facebook.com/PeliSrtaMaria/)





Les Espigolaes recogiendo testimonios para su primer trabajo.  
Foto: Les Espigolaes.

### Les Espigolaes. Rebuscar lo que la historia patriarcal ha dejado en el olvido

Les Espigolaes somos un colectivo informal feminista que ha empezado a trabajar de forma colectiva el audiovisual como herramienta de visibilización de los trabajos, prácticas y saberes de las mujeres que habitan o han habitado la huerta. *Espigolar* significa rebuscar, recoger todo aquello que ha quedado después de la cosecha principal; y, en un sentido metafórico, nuestro trabajo consiste en rebuscar, después de esa cosecha, todo aquello que la historia y la memoria, colonizada por imaginarios patriarcales, ha dejado en el olvido.

Nuestro primer trabajo *Entre el día i la nit no hi ha paret* es un documental sobre mujeres que viven o han vivido en Campanar (Valencia), en la Partida de Dalt o en la desaparecida Partida del Pouet. Vertebrada, de alguna forma, los ejes *memoria, territorio, saberes rurales y economía feminista* en un intento de recuperar las prácticas sociales que hacen que la vida continúe. Los procesos de desarrollo que han enterrado saberes y prácticas individuales y colectivas de las mujeres rurales que vivían en estas partidas son uno de los focos de reflexión en este trabajo. Además, hemos querido dar visibilidad a los trabajos ingentes que han hecho las mujeres dentro y fuera de las paredes del hogar.

[www.facebook.com/Les-Espigolaes-534831143376564/](http://www.facebook.com/Les-Espigolaes-534831143376564/)



VISITAS  
DE  
CAMPO

Sonia Vidal

## LA GANADERÍA ES UN ESTILO DE VIDA

Vivo en lo que el resto de gallegos denomina «a terra da chispa», y no es que seamos chispeantes, sino que el ingenio de las orensanas se tuvo que llenar de luz para poder buscarnos la vida por cada esquina del mundo, pues somos tierra de emigrantes. En 1960 había 488.241 habitantes, hoy ya estamos por debajo de las 315.000 y con la población más envejecida del estado. El rural de lo que fue un día el ágora de Galicia está hoy caracterizado tanto por el abandono de casas, proyectos agrícolas y fincas, como el de la parte institucional. Pero, pese a todo, en Ourense y en el rural hay futuro.

Sonia en su finca



La familia de mi marido y la mía son de pueblos vecinos y, aunque nací y me crié en Alemania, decidí vivir en el rural gallego, donde había pasado tantos maravillosos veranos de vacaciones. Hace doce años decidimos construir una casa en el campo, en un pequeño pueblo de 35 habitantes. En este idílico lugar, situado en el concello de Xunqueira de Ambía, la mayoría nos tratamos como de la familia, con enorme fraternidad y solidaridad. Plantamos nuestras patatas, pusimos frutales e hicimos nuestro huerto. Mi suegra y mi suegro viven enfrente y tienen un rebaño de doscientas ovejas. En la época de la hierba siempre les echamos una mano, así como en la siembra y recogida de las patatas y en la matanza del cerdo. Cualquier excusa es buena para montar una fiesta y reunirnos para comer.

Mi marido trabajaba de encargado de obras en el sector de la construcción y yo de gestora en una empresa textil. Cuando comenzó la crisis, la construcción fue de los sectores más golpeados y empezamos a plantearnos otras opciones para ganarnos la vida. Siempre nos gustó el pueblo, el campo y la agricultura, y por aquel entonces ya teníamos a nuestra primera hija de 3 añitos a la que, con el trabajo que teníamos, veíamos al acostarla y los fines de semana, poco más. Era el momento de darle una vuelta a nuestras vidas.

### La apuesta por la ganadería

Hace aproximadamente cinco años comenzó nuestra historia con la ganadería. Nos decidimos y compramos 5 vacas. Y diréis: ¿por qué vacas si ya más o menos teníamos claro el manejo de las ovejas? El de las vacas es más complejo pues son animales mucho más grandes, además yo les tenía un miedo y respeto impresionantes. La decisión fue más que nada por la diversificación. Si quieres tirar para adelante, no puedes apostar todo a un mismo número y en el rural es muy importante diversificar.

Llegaron las primeras cabezas. Mi marido se instaló como agricultor joven y yo continué en mi trabajo, embarazada de la segunda niña. El tiempo fue pasando y las cabezas de vacuno iban en aumento. Al principio fue muy duro porque teníamos mucho que aprender y sobre todo debíamos ir sorteando problemas que realmente solo la experiencia y el paso de los años te van enseñando a resolver.

Sin un manejo inteligente y riguroso no hay rentabilidad en el sector ganadero. Cada animal

tiene problemas individuales y complejos y no todas las prácticas ganaderas son iguales, pues cada territorio, clima, raza y realidad es diferente.

Tras el nacimiento de la segunda niña y muchos problemas de salud míos, la decisión llegó. Yo también me iba a dedicar por completo a la ganadería, apostamos por un nuevo estilo de vida. Lo nuestro no es un trabajo, es un estilo de vida, y eso hay que tenerlo muy claro.

### Qué es tener una ganadería en extensivo

La ganadería te absorbe los 365 días del año. Los animales no entienden que hoy es festivo, que mañana tienes un cumpleaños o que es fin de año... es más, cuanto más programado tengas algo, más probabilidades hay de que te lo estropeen con un parto repentino, con una escapada de los recintos o con un ternero enfermo. Eso no significa que nunca se tenga un día libre, siempre te puedes organizar, pues la organización es un pilar fundamental en la ganadería.

Al principio, uno de los grandes problemas fue la falta de tierra, pero nos la hemos ido ganando a medida que la gente ha visto el beneficio de que las vacas pasten en sus fincas, que estaban en abandono absoluto. Lo gratificante llega no solo con lo que ganas al vender los terneros, también cuando ves que la zona donde vives está mucho más cuidada y dinamizada gracias a tu trabajo. En un pueblo muy cerca del nuestro, nos decían que gracias a nuestro ganado la maleza dejó de comerse sus casas. El ganado es la mejor opción para limpiar esos montes abandonados en peligro de incendio. Ahora, cuando gestionamos aproximadamente 40 ha de praderías y vemos los resultados, nos seguimos preguntando cómo la administración favorece la transformación del territorio en grandes extensiones de eucalipto y de pino.

Nuestro objetivo no es tener una gran ganadería y producir carne como los grandes cebaderos. Apostamos por la calidad, por animales que puedan pastar libremente y escoger su comida de los prados, que no estén solo a base de piensos y sometidos al estrés de las máquinas. En nuestra forma de manejo, las crías permanecen casi hasta el final con sus madres, alimentándose de ellas y pastando. Y como vender la carne que produces a un precio justo es difícilísimo en la cadena comercial convencional, donde quien se lleva el dinero es el intermediario o el matadero, tienes

que luchar y buscarte la vida para transformar y hacer venta directa porque si no los gastos te van consumiendo todo lo que vas ganando. Con una pequeña ganadería los costes de producción son menores, pero tienes que lograr cerrar el ciclo de crianza, transformación y venta; hoy en día es complicado y tiene muchas trabas.

En los últimos años, el consumo de carne va disminuyendo, eso se ve reflejado en los precios. La indicación geográfica protegida (IGP) para la carne es muy importante y debería haber una diferenciación mayor de precios entre la denominación «ternera gallega», en la que entran los cebaderos de producción intensiva, y la

«ternera gallega suprema», procedente de fincas tradicionales en extensivo, que es nuestro caso. La carne como la nuestra es la que genera imagen de calidad a la IGP y es el modelo productivo que fija población en los pueblos; sin embargo, la mayoría de la población no lo valora, pues falta mucha educación nutricional y mucha más conciencia social. Apostar por esta sensibilización en las personas consumidoras es uno de los grandes retos de la ganadería en extensivo del siglo XXI.

El de la fauna salvaje es otro de los grandes problemas por gestionar. En la ganadería no estamos en contra de que haya lobos, jabalíes, zorros..., pero deben tener una gestión adecuada. No se nos permite echar al monte los animales muertos para que la fauna salvaje se alimente, de acuerdo, pero entonces, ¿de qué se alimentan?, ¿de nuestras crías vivas, que son las que tenemos como medio de vida? El jabalí solo se puede cazar en batidas, pero nos destroza las tierras de pastos, el maíz de ensilar, la hierba que se hace en rollos de seca, los cultivos de patata, remolacha, trigo, cebada... Hemos visto al zorro comiendo crías en el mismo momento de su nacimiento.

### Sin idealizar la realidad

Como veis, no todo es fantástico y maravilloso; la realidad es que el rural es el gran olvidado de las administraciones. No tenemos buenos accesos ni vías de comunicación, faltan servicios



Trashumancia por pueblos. Foto: M<sup>a</sup> Carmen García.

imprescindibles, muchos ayuntamientos son simplemente cortijos feudales con muy poca cultura democrática, falta apoyo económico a los proyectos que realmente dinamizan y revitalizan al rural, son muy pocas las cooperativas con vocación verdaderamente social y que ayuden a quienes estamos en esto, hay un porcentaje muy elevado de población de la tercera edad y muy poca población joven e infantil. Incluso se nos ha inculcado que vivir en los pueblos no es calidad de vida, pero, con todo, nuestra experiencia nos hace creer que es todo lo contrario.

Gracias a volver al rural y dedicarnos a la ganadería en extensivo, nuestras vidas son mucho más relajadas a pesar del trabajo físico de cada día. Nos distribuimos el trabajo según el tiempo que haga. Cada día es diferente y no sabes lo que te puede pasar. Cultivamos muchos de nuestros alimentos y sobre todo disfrutamos al máximo de nuestras hijas porque nos acompañan a pastorear, a dar de comer a los terneros, a la recogida de la hierba, etc., y eso para ellas también es un enorme aprendizaje en muchos ámbitos. Les enseñamos a amar la tierra que nos da nuestros alimentos.

Sonia Vidal  
Ganadera



## TESTIMONIO

## La clave es no depender de la Bolsa de Chicago, disponer de tierra

Aitor Solozabal. Elorrio (Bizkaia)

Yo no soy de caserío, soy del primero izquierda, vivía en un barrio obrero, pero quería ser aldeano, lo que ahora ya soy gracias a una hectárea de monte que mi madre obtuvo de una herencia. Primero transformé ese terreno en pradera y luego compré una vaca. La vaca Fermina. De ahí alquilé más tierras, compré más vacas y desde hace 24 años todo lo que produzco lo vendo yo directamente. La prueba más clara de que el proyecto es bonito y digno es que ya tengo relevo generacional: mi hijo, que ha estudiado ganadería, es decir, que ya sabe lo que no tiene que hacer. Ahora tenemos 30 vacas madres y para que salgan dos salarios tenemos que llegar a 40. ¿Pocas? Sí, muy pocas comparado con los modelos clásicos, pero son suficientes.

El problema principal para el sector es disponer de tierras, todas son medio urbanizables, medio industriales y cada vez quedan menos y sobre todo se especula con ellas. En nuestro caso, gestionamos 16 ha de praderas y mandamos a pastar a las vacas con piolet porque hacen silvopastoreo. Tenemos al alcance 500 ha de montes privados de pinares y a sus dueños les parecen bien nuestras vacas okupas porque hacen un trabajo fino de limpieza. De esta forma, desde hace un año no les damos pienso. ¡Ya no dependo de la Bolsa de Chicago!, y puedo presumir de un producto diferente, saludable y de mucha calidad, que es lo que valoran mis clientes.

Respecto a la comercialización, quedan muy pocas carnicerías que compren ganado y a quienes les importe de dónde lo traen y así, a la ganadería local, se nos van cerrando puertas. Pero claro, es cierto que la venta directa significa acabar tú de hacer el engorde, ir al matadero a seguir todo el proceso para asegurarte el producto que quieres [justo ahora que ya no tenemos más que dos o tres macromataderos centralizados] y luego todo el trabajo de venta a redes como la nuestra, más de 130 familias actualmente. No podemos valer para todo.



Aitor con sus vacas.  
Foto: Aitor Solozabal

# Empoderarse con la azada

ENTREVISTA A CESCA BADALT,  
DE HORTALIZAS BIOFRANQUESA

*Recuperamos un extracto de una de las 39 entrevistas que han servido para elaborar el documento Dones rurals del País Valencià, veus que parlen de treball invisible, ecodependència i interdependència, de la Asociación Perifèries, un trabajo cuyo objetivo es visibilizar a las mujeres del medio rural y del sector agrario a través de sus historias de vida, sus saberes, su día a día, sus preocupaciones y sus sueños.*

**E**n su trabajo de fin de carrera de Ciencias Ambientales, Cesca quiso investigar sobre cómo era el paisaje de la cuenca del río Millars antes de la transformación a regadío y de la plantación masiva de naranjos. Ella nació donde el río desemboca, en Almassora, pero para dedicarse a la agroecología tuvo que irse al interior, a Caudiel, en la comarca de l'Alt Palància. Allí tiene un proyecto de producción de hortalizas ecológicas con su pareja, Thomas, y su hija de 4 años. Hablamos con ella de la transformación de la agricultura en la zona de costa de Castellón, de compaginar huerta y crianza y de los trabajos invisibilizados.

### ¿Cómo tomaste la decisión de dedicarte a la agricultura?

Porque mis padres son agricultores profesionales en Almassora y siempre lo he vivido. Castellón se ha especializado mucho en naranjos,

pero mis padres siempre siguieron apostando por la alcachofa y por la venta directa, a pesar de la crisis de la horticultura por la competencia de los productos de Almería. Yo de pequeña iba al mercado de Almassora y recuerdo que mi madre solo vendía alcachofas y vivíamos de eso, con eso era suficiente. En un pueblo de 10.000 habitantes —ahora tiene más del doble—, dos agricultores especializados en un único producto que vendían a gente local. Ahora en Almassora no hay ningún agricultor que funcione de esta manera, ahora hay que diversificar y aun así no da para vivir...

### Entonces es como si te hubieras ido al interior buscando reproducir la forma de vida agraria que viviste de pequeña.

Aquí encontramos muy buena huerta. Tanto Thomas como yo somos ecologistas desde la perspectiva más bonita de la palabra, para nosotros es una forma de relacionarnos con lo que nos rodea.



Hacer agricultura ecológica en La Plana es muy complicado por la mala calidad del agua y la contaminación de la tierra. Y también por el riego centralizado, exceptuando Nules y Borriana, los campos regados por el río Millars están transformados a goteo y totalmente orientados a la agricultura naranjera con sus abonos. La horticultura se hundió en Castellón. Aquí en Caudiel, a pesar de que estos pueblos tienen una tierra muy buena, prácticamente somos los únicos que hacemos policultivo con rotación. La única limitación de esta zona alta para hacer huerta son las temperaturas bajas que hay en enero y febrero, acompañadas de vientos muy fuertes. Y eso es bueno para las plagas, pero, claro, tienes inviernos largos y primaveras demasiado frescas.

### ¿Cómo fue al principio la organización y el reparto de tareas?

A pesar de que yo tengo una formación científica y vengo de familia de agricultores, no ha habido una herencia directa de la familia, ni la tierra, ni la maquinaria, ni los conocimientos... porque el conocimiento agroecológico mi padre lo ha perdido; aunque sea capaz de producir mucha verdura, no sabe distinguir un insecto

“ Al final las mujeres somos auxiliares imprescindibles, pero nunca llegamos a tomar decisiones al mismo nivel que los hombres. ”

plaga de uno que no lo es. Comenzamos de cero y salieron millones de cosas que atender: plagas, ciclos, variedades, la localidad, el clima, crear un calendario de producción coherente... Todo esto a Thomas le estresó mucho y su reacción de defensa fue la de centrarse en producir, mientras que yo era más de analizar. Y, claro, me fui cargando un poco de lo que él no quería, de manera natural. Yo hago todas las tareas que no te hacen agricultora a los ojos de los demás: transportar, buscar clientes, encontrar semillas nuevas, experimentar con la biodiversidad, etc.

### ¿En el pueblo no te reconocen como agricultora?

Bueno, espero que sí, porque no solo ato manojos de acelgas. Cuando estamos los dos en el huerto, muchas veces vienen los *iaios* y se ponen a hablar con él porque tienen mucha vergüenza de hablar con una mujer, pero rompes con eso y bueno... Realmente no sé si me reconocen como agricultora. También están los comentarios un poco machistas tipo «qué suerte que tienes con tu mujer», porque no ven normal que una mujer joven esté tanto en el huerto. Y cuando estaba embarazada era igual, iba siempre que podía porque él solo no llegaba a todo... y yo decía «bueno, si estoy aquí sentada cortando esto o aquello, pues algo he hecho, porque en casa no me gusta quedarme». Mi padre no quería que fuera nunca al huerto porque era una chica, solo iba a recoger alcachofas. Y yo le preguntaba cosas de los cultivos y me decía «cuando me muera te dejaré el huerto preparado para que entres con zapatos de tacón... y cuando te cases se lo explicaré a tu marido». Puede que por eso los hombres se empoderen muy pronto con una azada, a nosotras nos cuesta más.

### ¿Cómo es la crianza en el medio rural?

Mira, nuestra hija nació el 4 de marzo y hay una fotografía del 5 de marzo cuando estábamos recolectando puerros, con un frío que hacía... la foto la hice yo, y Thomas la lleva en brazos. Nosotros desde el primer minuto la hemos llevado al huerto porque no había otra opción. ¿Dónde va a estar mejor que en mi huerto? Entiendo que si se trata de un espacio agrícola contaminado nadie quiere llevarse a sus hijos al huerto, porque si has fumigado, tu lugar de trabajo no es un lugar para compartir con tu familia. Pero el asunto es que aquí nosotros estamos

solos y no tenemos una red. Si tuviera aquí a mis padres, podría compatibilizar el ser madre porque no tendríamos que pactar con mi pareja quién hace esto o aquello, quien se queda en casa... En el mundo rural el espacio es más seguro, pero el resto es complicadísimo si no tienes una familia que se apoye, de hecho, es que no hay guardería, no hay servicios.

### ¿Te sientes cómoda cuando te califican de «neorural»?

No entiendo la dicotomía entre mujer rural y neorural, y creo que es injusta porque yo nunca me he identificado como rural o urbana. ¿Para qué sirve esa dicotomía? ¡Para nada! Me molesta que una mujer que viva en Morella y en su vida haya ordeñado una vaca, pero sea descendiente de vaqueros, sea considerada rural y deba tener una cosmovisión diferente a la que tengo yo, que soy hija de agricultores y he plantado alcachofas en agosto desde que era adolescente, pero he venido de Almassora y mi cosmovisión es considerada urbanita. Eso no es real. Cuando entro en una cooperativa en Castellón conocen a mi padre, los agricultores saben quién soy. Voy por los campos y sé de quién es esa parcela. ¿Hay algo más rural que eso? He discutido mucho por este tema. ¿Dónde está el límite de la ruralidad en el País Valencià? Claro que hay muchos núcleos urbanos, pero Almassora tiene 25.000 habitantes y una huerta inmensa a su alrededor. Por otro lado, está el tema de cazadores y ecologistas, taurinos y antitaurinos... y se trata de eso, no de ser rural o neorural, sino de quién quiere cambiar las cosas y quién no.

### ¿La agroecología en una zona de interior puede mantener a una familia?

Al principio era necesario que yo trabajara fuera para ir arreglando la casa y comprar las máquinas que hacían falta. Él siempre ha estado dado de alta y yo pensaba «él trabajando más de una jornada completa y yo 4 o 5 horas, y aun así no alcanza ni para pagar su seguridad social ni para mantener a una familia... ¿qué hay que hacer para que yo pueda aparecer?». No quiero reproducir lo que ha pasado en mi familia; mi padre le dijo a mi madre: «no hace falta que cotices, cuando seamos mayores ya viviremos con los ahorros que tenemos». Y esto y otras cosas, claro, han generado una situación de dependencia vital de mi madre respecto a mi padre. Hoy

“ Yo hago todas las tareas que no te hacen agricultora a los ojos de los demás. ”

por hoy, que una persona sola saque rendimiento económico de la tierra es imposible, por eso antes ponía el ejemplo de que mis padres podían sacar adelante a toda la familia con un solo producto. Ahora ya no. Tenemos que mover todos los tipos de consumo posibles, no decir que no a nada. Sin mi aporte, tanto de tiempo como de visión, es imposible. Muchos agricultores se plantean proyectos más cooperativos y es lógico. A nosotros, por el clima de Caudiel, nos pasaba que durante 5 meses casi no podíamos producir porque hace mucho frío, tuvimos que buscar la manera.

### ¿Y cómo lo habéis hecho?

Yo tuve la idea de cultivar una tierra en Segorbe que nos diera para producir y vender todo el año, y al principio él se negó. Yo le dije que esa actitud no era muy colaborativa, ¿qué solución había? Si falta dinero, soy yo la que tiene que irse fuera a trabajar, y eso no es justo, pero prefiero trabajar fuera a estar invisibilizada permanentemente. Al final, es él quien cultiva y parece que no, pero se crea una dependencia, una jerarquía. Si tengo que encargarme de las plagas, tengo que entender cómo está cultivándose y si no lo comparte... ¿en qué me baso para trabajar? El tema de la maquinaria agrícola también hay que hablarlo, es fácil y cómodo caer en esa división de trabajos en que la parte física la hace el hombre y la intelectual la mujer. Mi padre nunca ha querido enseñarme a llevar la maquinaria, eso influye en la seguridad que tienes en ti misma y crea en la pareja dependencia, reproches y discusiones. Bueno, así que le dije que hiciéramos un pacto de un año, que yo cogía la tierra de Segorbe. Sigo sin darme de alta, era un



## Donde habita la esperanza, la tierra la cuidan ellas

¿Cómo perciben sus roles las mujeres del medio rural? ¿Y el de los hombres? ¿Qué sienten que tienen de bueno y de malo estas diferencias? ¿A qué creen que se deben? ¿Las mujeres jóvenes están transgrediendo estas costumbres? Son algunas de las muchas preguntas que han dado pie a dos procesos de búsqueda de respuestas, uno en el País Valencià y otro en la Parroquia La Esperanza en la provincia de Pichincha, Ecuador. Procesos análogos cocinados a fuego lento, ya que el objetivo no es *producir conocimiento* sino recoger sus narrativas, situar sus verdades parciales, entendiendo que las mujeres rurales no son un conjunto homogéneo sino que son diversas y plurales. Poniendo a dialogar estas verdades parciales, se busca reconstruir la realidad de forma colectiva. Las mujeres entrevistadas en ambos contextos, tan aparentemente lejanos, se conectan hablando de las transformaciones que la agroindustria y el capitalismo han provocado en sus territorios, de los trabajos invisibilizados, del *buen vivir* y la idea de progreso, de la relación con la tierra o de los saberes que persisten.

Los resultados de estos procesos han dado lugar a dos documentos, ambos coordinados por la asociación Perifèries:

*Donde habita la esperanza, la tierra la cuidan ellas*, por María Fernanda Vallejo y Susy Pinos.

*Dones rurals del País Valencià. Veus que parlen de treball invisible, ecodependència i interdependència*, por Sarai Fariñas.

Perifèries  
www.periferies.org



La única foto de Cesca relacionada con su proyecto es esta, donde aparece desenfocada. Según ella «así cerramos el círculo de la invisibilidad». Foto: La BioFranquesa



Elena Alcocer cría cuyes en La Esperanza (Ecuador). Foto: Perifèries

experimento para demostrar que se puede llegar a ofrecer una continuidad en los cultivos, pero me ha empoderado mucho tener tierras que llevo yo y que dependen de mí.

### ¿Cómo te ves en el futuro?

Me apetecería hacer aceite. Le dije a Thomas: «Lo del aceite me gustaría hacerlo yo, ser la titular». Quiero ir yo en el tractor porque creo que hace falta que haya mujeres subidas a un tractor y que no se vea raro. Al final, esos cambios tienes que defenderlos tú porque si no, te vas quedando ahí en el estatus que te da la maternidad, la lactancia... que es importantísimo y maravilloso, pero es el papel que ya tuvo mi madre. Yo no quisiera quedarme donde se ha quedado ella. El problema que veo de hacer tareas periféricas eternamente es que al final las mujeres somos auxiliares imprescindibles, pero nunca llegamos a tomar decisiones al mismo nivel que los hombres.

No estamos presentes en los momentos de diseño o planificación y eso nos hace parecer menos emprendedoras, menos agricultoras, menos visibles, más apéndice. ¿Hacia dónde hemos avanzado en ese equilibrio en la relación? ¿Cuántos hombres de los que hacen agricultura ecológica se llevan a sus hijos al trabajo? No hay. Mujeres sí, porque no hay nadie detrás de nosotras... o quizá, si hay alguien, es otra mujer.

Sarai Fariñas Ausina

Socióloga y autora del estudio *Dones rurals del País Valencià. Veus que parlen de treball invisible, ecodependència i interdependència*.

Patricia Dopazo Gallego

Revista SABC



Lucía López Marco

# Poemas de amor a la vida con sus virtudes y, sobre todo, con sus defectos

## RESEÑA DEL LIBRO CUADERNO DE CAMPO

El pasado mes de marzo trajo una nueva y ansiada primavera. Y entre el resurgir de las flores, brotó una con forma de poema que escondía entre sus pétalos las palabras *Cuaderno de campo*. Este libro de la veterinaria María Sánchez (también conocida en las redes como María Mercromina), se terminó de imprimir el 8 de marzo, día de la mujer, hecho que ya nos anuncia que entre otras muchas cosas, *Cuaderno de campo* es un grito de una mujer luchadora en un mundo de hombres.

«Soy la tercera generación de hombres que vienen de la tierra y de la sangre. De las manos de mi abuelo atando los cuatro estómagos de un rumiante. De los pies de mi bisabuelo hundiéndose en la espalda de una mula para llegar a la aceituna. De la voz y la cabeza

de mi padre repitiendo *yo con tu edad, yo y tu abuelo, yo y los hombres*».

Dice Wikipedia que un cuaderno de campo es «una herramienta usada por investigadores de varias áreas para hacer anotaciones cuando ejecutan trabajos de campo». En este cuaderno de campo, María ha dibujado con palabras sus vivencias y las de sus antepasados, aunque *Cuaderno de campo* es, más que nada, un libro de amor. De amor a la tierra y a todos sus seres. De amor a la vida con sus virtudes y, sobre todo, con todos sus defectos. Un canto a los que se fueron, a los que vendrán, y a los que se alimentaron de los que se fueron. Una reflexión sobre esa circunstancia que nos hace ser quienes somos. Es una oda al hogar, ese hogar que María define como «oír fandangos mientras las ovejas van tras sus corderos». Es algo tan bonito, como lo son los recuerdos. Y a mí su lectura me ha trasladado a mis inicios en la veterinaria sangrando ovejas bajo el sol de los Monegros, a los cuentos baturros de mi bisabuelo,

“ *Cuaderno de campo* es, más que nada, un libro de amor. De amor a la tierra y a todos sus seres. ”

a las jotas del pastor de Andorra, a aquel pastor que en un rincón perdido del Pirineo me enseñó a curar con plantas... Y también me ha recordado que en este mundo de hombres, hay mujeres, como María, que contra la fuerza del viento alzan su voz bien alto para decir basta y recordarnos que en este mundo no habría hombres si no hubiera úteros, si no hubiera pechos que nos amantaran a todos los mamíferos. Mujeres, como la autora de este libro, que se preguntan: «¿Quién recogerá todo lo que una mujer escribe?».

Parece mentira que 85 páginas puedan traer tantos olores, colores, paisajes, recuerdos, sentimientos y sensaciones. He vivido, revivido, imaginado y reflexionado muchas cosas gracias a las palabras de María Sánchez en este *Cuaderno de campo*.

Quienes la seguís por las redes ya sabréis que enreda las palabras con la vida de una forma maravillosa. Yo solo puedo confirmaros que su libro no decepciona.

Lucía López Marco  
Veterinaria  
[www.mallata.com](http://www.mallata.com)



*Cuaderno de campo*, editado por La Bella Varsovia



## Las manos manchadas de tierra

María Sánchez

Veterinaria

Hay una frase del escritor portugués Lobo Antunes de la que siempre tiro, y que, como solemos hacer a menudo quienes escribimos, he hecho muy mía: «Soy médico del mismo modo que los niños repiten: soy mayor». Cambio la palabra *médico* por *veterinaria* y me la digo a mí misma, muchas veces. Después del esfuerzo, las ganas, la ilusión, te toca. Y siempre que escribo esa palabra o la repito en voz alta me entra la misma ilusión y la misma fuerza de un niño que empieza a ser consciente del tiempo, de las responsabilidades, del tacto de la mano del abuelo siempre anticipando la posible caída. Cuando me preguntan por mi profesión siempre recalco, sí, veterinaria, pero de campo. Porque trabajo con quienes se manchan las manos de tierra, con quienes trabajan todos los días de la semana y no duermen en casa cuando en su granja comienzan las parideras. Para la sociedad no suelen tener nombres ni caras pero son quienes nos dan de comer. Porque aunque hoy en día se observa una tendencia a valorar el mundo rural, no veo tal acercamiento con las ganaderas y los agricultores, quienes de verdad trabajan y viven ahí todos los días. Sí es verdad que, por fin, la sociedad está empezando a pensar qué comer, pero pienso que queda mucho por hacer. Aun así, para mí el mundo rural es una ventana que quiero tener en mi vida siempre presente, abierta, llena de luz. Tengo la suerte de trabajar en una asociación con personas veterinarias y ganaderas que cuidan mucho de su trabajo y de sus animales, y en la que cada vez se apuntan más jóvenes que quieren trabajar en la ganadería. Y ese es el hilo del que tenemos que tirar para continuar y llegar al resto; para contagiar las ganas

de seguir adelante a pesar de los problemas que tenemos en este sector y el sentido de unión, porque juntos, hacemos y conseguimos más.

Una de las cosas que más me gusta de mi trabajo es presumir de los quesos que hacen las ganaderas de mi asociación. Son artesanos, hechos en la misma granja, elaborados con leche cruda. Hay que contar el valor de ese producto y la tarea primordial que realiza esa persona a modo de unión entre el paisaje, las razas autóctonas y la sociedad. Y hoy más que nunca, tenemos muchas herramientas al alcance para hacerlo: redes sociales, blogs, revistas, foros, encuentros, campañas... Debemos aprovechar este momento en el que parece que la sociedad empieza a cuestionarse los modos de producción y las formas de consumo para dar impulso a nuestras razas autóctonas, a la ganadería extensiva y ecológica y, cómo no, a las iniciativas de soberanía alimentaria. Y para dar voz, más que nunca, a las que por fin están saliendo de la sombra y haciéndose oír: las mujeres del campo.

Recuerdo con mucha ternura la felicidad de mi abuelo (era veterinario de pueblo) cuando se enteró de que yo empezaba a estudiar veterinaria. También, la sonrisa de mi padre (también veterinario) diciéndome: «Hija mía, las cosas andan regular en el campo y en la profesión, ¿de verdad quieres estudiar veterinaria?». Y saber que lo tenía más claro que nunca. Como ellos. A pesar de las piedras en el camino, de los altibajos, de los baches. Cada día sé que merece la pena y que hay mucho camino por recorrer, porque en el fondo, esto no ha hecho nada más que empezar.

## ¿QUIERES APOYAR A LA REVISTA DESDE TU GRUPO DE CONSUMO O ASOCIACIÓN?

La revista se distribuye especialmente a través de los **movimientos sociales** y las **organizaciones de base**. Para la difusión de sus contenidos es muy importante vuestra participación. Si queréis ser parte de esta red, podemos mandaros una cantidad de ejemplares para su distribución en ferias, punto de venta en vuestro local, envío con cestas de consumo, materiales para encuentros, etc.

Contar con revistas os puede servir para fortalecer vuestras acciones de formación, sensibilización e incidencia y para profundizar en los debates en vuestros círculos.

**Escríbenos y te contamos sobre las condiciones de envío:**

[info@soberaniaalimentaria.info](mailto:info@soberaniaalimentaria.info)

## PARA HACER POSIBLE ESTA REVISTA, TE NECESITAMOS

Para pensarla y llenarla de contenidos; para darle vueltas y vueltas; para conocer y conectar nuevas experiencias; para juntar las letras, artículos y páginas; para darle forma y color; para ponerla en rutas y caminos hasta tus manos, necesitamos de tu apoyo.

Una bonita forma de colaborar es mediante una aportación anual a cambio de la revista en papel. Además, **como agradecimiento te mandamos dos ejemplares de números anteriores:**



Puedes suscribirte para recibir trimestralmente la revista en papel a cambio de una cuota anual mínima de **32 €**.

Para ello, rellena el formulario de domiciliación que se incluye en esta revista, ponlo en un sobre y envíalo por correo postal a:

**Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas**  
c/ Girona 25, 08010 Barcelona

También puedes hacer todo el proceso online a través de la web:  
[www.soberaniaalimentaria.info/colabora/suscripcion](http://www.soberaniaalimentaria.info/colabora/suscripcion)

Si prefieres el método clásico, haz un ingreso en la cuenta **IBAN ES59 1491 0001 2120 6168 6222** [Triodos Bank], indicando el concepto y tu nombre. A continuación, envíanos un email con el justificante y tus datos (no olvides la dirección, para que te pueda llegar la revista).

Para resolver cualquier duda sobre el proceso de suscripción, escríbenos a [suscripciones@soberaniaalimentaria.info](mailto:suscripciones@soberaniaalimentaria.info)

**iMuchas gracias!**





Amigos de la Tierra



ecologistas en acción



EntrePoblos

EntrePoblos

herriarte

EntrePoblos



Ingeniería Sin Fronteras

emaús  
FUNDACIÓN SOCIAL



Mundubat



VSF JUSTICIA ALIMENTARIA GLOBAL

PERI FÓRIES



OSALA

UNIVERSIDAD DE SOBERANÍA ALIMENTARIA Y AGROECOLOGÍA



cerai

CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS DE AGRICULTURA INTERNACIONAL

